

Volumen 3 - Número 4 - Octubre/Diciembre 2016

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje

Patricia Brogna

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL
REVISTA INCLUSIONES

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo

Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova

Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Rebeca Yáñez Fuentes

Universidad de la Santísima Concepción, Chile

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia

Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Carlos Tulio Medeiros da Silva

Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Antonio Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dra. Yolanda Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Adalberto Santana Hernández

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Director Revista Cuadernos Americanos, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Rumyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dr. Iván Balic Norambuena

*Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile*

Dra. Ana Bénard da Costa

*Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal*

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidad Católica de Angola, Angola

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y
el Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Miguel Ángel de Marco

*Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina*

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Dr. Sergio Diez de Medina Roldán

*Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile*

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez

*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Dra. Andrea Minte Münzenmayer

Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Juan Carlos Ríos Quezada

*Universidad Nacional Andrés Bello, Chile
Universidad de Los Lagos, Chile*

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

*Universidad Estatal a Distancia UNED,
Costa Rica*

Dra. Vivian Romeu

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad de Varsovia, Polonia

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:

CEPU – ICAT

Centro de Estudios y Perfeccionamiento

Universitario en Investigación
de Ciencia Aplicada y Tecnológica

Santiago – Chile

Indización y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



THOMSON REUTERS



CATÁLOGO

Information Matrix for the Analysis of Journals





WZB

Berlin Social Science Center



uOttawa

Bibliothèque
Library



REX

BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



Ministerio de
Ciencia, Tecnología
e Innovación Productiva



Secretaría de Articulación
Científico Tecnológica



Uniwersytet
Wrocławski



Stanford University
LIBRARIES



PRINCETON UNIVERSITY
LIBRARY

WESTERN
THEOLOGICAL SEMINARY

ISSN 0719-4706 - Volumen 3 / Número 3 Julio – Septiembre 2016 pp. 11-42

EL PAPEL DE LA MUJER EN LA ESPAÑA FRANQUISTA. UNA HISTORIA DE VIDA

THE ROLE OF WOMEN IN FRANCOIST SPAIN. A LIFE STORY

Dra. Begoña Torres Gallardo
Universidad de Barcelona, España
btorres@ub.edu

Fecha de Recepción: 20 de agosto de 2016 – **Fecha de Aceptación:** 01 octubre de 2016

Resumen

Presentamos la historia de una mujer desde que era pequeña hasta la actualidad. El relato se ha construido en primera persona a partir del material obtenido en las entrevistas llevadas a cabo durante los meses de octubre y noviembre de 2015. El relato elaborado consta de cinco capítulos presentados en orden cronológico. El título de cada capítulo hace referencia al lugar en se desarrollaron los principales acontecimientos de la vida de la protagonista en la etapa reseñada.

La historia de María, no es una historia como la de otras mujeres de su edad, sin embargo, comparte con ellas el hecho de ser una historia condicionada por un contexto, la España franquista, donde el papel de la mujer venía marcado desde su niñez.

Palabras Claves

Discriminación sexual – Discriminación educacional – Dictadura – Control gubernamental

Abstract

We depict the story of a woman from her early childhood up to the present moment. The story is written in the first person based on the material gathered in the interviews carried out during the months of October and November 2015. The story consists of five chapters arranged in chronological order. The title of each one of the chapters refers to the place where the most important events take place in the life of the main character during the aforementioned period.

The story of Maria is not like that of other women her age, however, it shares with them the fact that it is a story conditioned by a context, the Francoist Spain, where the role of women was marked right from their childhood.

Keywords

Sexual discrimination – Educational discrimination – Dictatorship – Governmental control

Introducción

María¹ nació en Barcelona el 12 de marzo de 1933 y cuando estalló la Guerra Civil española, en 1936, como otros niños en aquellos momentos, fue enviada al pueblo donde residían sus abuelos, alejándola de la ciudad donde los bombardeos eran mucho más frecuentes. Su madre, que estaba en Valencia con los dos hermanos pequeños de María, Juan y Pedro, murió hacia el final de la guerra de una pulmonía. En una España depauperada y sin antibióticos fueron muchas las muertes prematuras por enfermedades infecciosas que hoy se podrían curar. Volvió con nueve años en Barcelona con su padre y sus hermanos, y desde entonces, a pesar de su corta edad, se encargó de la casa y de cuidar de sus hermanos, tal como dictaba la sociedad del momento.

En los primeros años de la posguerra la vida de las familias era extraordinariamente dura. Se produjo un estancamiento salarial, al tiempo que los trabajadores sufrían un empeoramiento de sus condiciones laborales al desaparecer la lucha sindical. La economía del país había quedado dañada por la guerra y durante estos años había carencia de productos básicos que fueron sometidos a regulación y racionamiento. El racionamiento comportó el desarrollo del mercado negro, el acaparamiento y la especulación. Con el mercado negro surgió el estraperlo, que fue característico de la época a pesar de ser fuertemente perseguido y penado². Como escribe Barciela: "hasta 1952 España no empezó a recuperar los niveles de vida que tuvo en 1935"³.

En 1999 el periódico *Diario 16*, publicó el artículo *50 años de la vida de España*⁴, en el que se podía leer:

"La población española de los cuarenta estaba vacunada contra el ayuno. El pan fue racionado –200 gramos de barra de tercera– había ausencia de azúcar y comer carne era casi un sueño. En las confiterías vendían unas extrañas pastas fabricadas con almendra y boniato, sustitutivo de la patata, que endulzaba aquellos amargos momentos. Las castañas y las naranjas, que entonces no se exportaban, también constituían parte esencial de la escasa dieta... Las penurias de la época se reflejan en los curiosos consejos difundidos por la revista mensual femenina "Y". En sus páginas, nutridas de numerosos "apaños" se enseña a transformar los trajes usados en conjuntos de moda, o presenta recetas de cocina que se pueden hacer "sin cartilla ni estraperlo", a las cebollas rellenas les llama pomposamente "cebollas reales" y señala que "son de mucho alimento".⁵

¹ El nombre de la informante y otras personas que aparecen reseñadas, así como el de algunos lugares, son ficticios o se han omitido para mantener el anonimato.

² Rafael Yzquierdo Perrín, *España años 40. Hambre, racionamiento, estraperlo* (Bilbao: Ediciones Beta, 2008) y Eva Melús, *La postguerra: Els primers anys d'una altre vida* (Barcelona: Primera Plana, 2008).

³ Carlos Barciela, "Los años del hambre". *El País*, Madrid, 4 febrero, 2012. Recuperado de http://economia.elpais.com/economia/2012/02/03/actualidad/1328294324_702765.html

⁴ Rafael Yzquierdo Perrín, *España años 40. Hambre, racionamiento...* 26.

⁵ Rafael Yzquierdo Perrín, *España años 40. Hambre, racionamiento...* 74-75.

Durante esta época, recuerda María, ellos no pasaron hambre porque tenían la conserva de la abuela que les traían desde el pueblo y arroz del tío de Valencia; aunque sólo comían bien los veranos cuando iban al pueblo al terminar la escuela. Tiene un vivo recuerdo de un bacalao muy grande (el más grande que ha visto en su vida, según dice) que llevaron los militares a casa de su abuela donde se alojaban. También recuerda que las lentejas que les daban con la cartilla de racionamiento estaban llenas de carcoma y que en el mercado de San Antonio de Barcelona había estraperlo y se encontraba de todo.

La victoria nacionalista de 1939 no sólo supuso la derrota de las estructuras democráticas de la Segunda República, sino también de los principios morales y culturales en que se fundamentaba. El régimen presentó la Guerra Civil como una "cruzada" y a la República como "anti-España", y sus defensores, principalmente las clases obreras organizadas y los que querían reformar el ejército y debilitar el poder de la Iglesia, fueron demonizados⁶. Como indica Andrés-Gallego, el primer documento episcopal que emplea la palabra "cruzada" para referirse a la Guerra Civil es una circular del obispo de Pamplona, Marcelino Olaechea, de 23 de agosto de 1936:

"No es una guerra la que se está librando, es una cruzada, y la Iglesia, mientras pide a Dios la paz y el ahorro de la sangre de todos sus hijos –de los que la aman y luchan por defenderla y de los que la ultrajan y quieren su ruina– no puede menos que poner cuanto tiene en favor de sus cruzados."⁷

El "Nuevo Estado", al igual que sucedía en Italia o Alemania, justificaba la necesidad de volver a recluir a las mujeres en el espacio doméstico exaltando su papel como esposas y madres. Cada sexo debía ser resituado en su espacio "natural", en el papel que le "era propio"⁸. Papel, que como indica Molinero, era definido entre 1927 y 1929 por el fascismo italiano que equiparaba "mujer" a "familia" al afirmar que el objetivo del fascismo era "*reconducir a la mujer a su verdadera, natural y sublime misión*" viéndola "*ante todo y sobre todo como la esposa, la madre, el sostén, el centro de gravedad de la familia, la detentora de la sagrada herencia de la estirpe*".⁹

Hitler, en su discurso celebrado el 8 de septiembre de 1934 en Nuremberg ante la Organización Femenina Nacional-Socialista, también redefinió el papel de la mujer:

"Si afirmamos que el mundo del hombre es el estado, que el cometido del hombre es su esfuerzo en nombre de la comunidad, podríamos entonces quizás decir que el mundo de la mujer es un mundo más pequeño. Para ella su mundo es su marido, su familia, sus hijos y su casa. Pero ¿qué sería el mundo grande si nadie quisiera cuidar del mundo pequeño? ¿Cómo podría continuar existiendo el mundo grande si no hubiera nadie para convertir la

⁶ Susana Sueiro Seoane, *Posguerra: publicidad y propaganda (1939-1959)* (Madrid: Ministerio de Cultura, 2007).

⁷ José Andrés-Gallego, *¿Fascismo o Estado católico? Ideología, religión y censura en la España de Franco. 1937-1941* (Madrid: Ediciones Encuentro, 1997), 23. Recuperado de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/16535/1/FascismoOEstadoCat.pdf>

⁸ Falta Carmen Molinero, *mujer, franquismo, fascismo. La clausura forzada en un "mundo pequeño"*. *Historia Social*, 10, (1998) 97-117 e Irene Palacio Lis, *Mujeres ignorantes: madres culpables. Adoctrinamiento y divulgación materno-infantil en la primera mitad del siglo XX* (Valencia: Universitat de València, 2003).

⁹ Carmen Molinero, *mujer, franquismo, fascismo. La clausura forzada en un mundo...* 99.

tarea del cuidado del mundo pequeño? El gran mundo no puede sobrevivir si el pequeño mundo no es estable. La Providencia ha confiado a la mujer el cuidado de ese mundo que es el suyo propio, y sólo sobre la base de este mundo más pequeño puede el mundo de los hombres ser formado y levantado.”¹⁰

En Madrid, el 29 de octubre de 1933, tras un mitin en el Teatro de la Comedia, se fundó Falange Española; organización liderada por el abogado José Antonio Primo de Rivera, primogénito del fallecido dictador Miguel Primo de Rivera¹¹. El 13 de febrero de 1934 se firmó el acuerdo de fusión entre Falange Española y las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS), dando lugar al nacimiento de Falange Española de las JONS, “con lo que quedó constituido el Movimiento Nacional, primer partido de tipo fascista puro en España”¹².

José Antonio Primo de Rivera en el acto fundacional de Falange Española hizo hincapié en el “papel de la mujer”:

“Tú no naciste para luchar; la lucha es condición del hombre y tu misión excelsa de mujer es el hogar, en donde la familia tiene el sello que tú le imprimes. Trabajarás, sí; el Nacional-sindicalismo no admite socialmente a los seres ociosos, pero trabajarás racionalmente: mientras seas soltera, en tareas propias de tu condición de mujer: después, cuando la vida te lleve a cumplir tu misión de madre, el trabajo será únicamente el de tu hogar, que es muy difícil y trascendente porque tú formarás espiritualmente a tu hijos y esto vale tanto como formar espiritualmente la nación.”¹³

El régimen de Franco utilizó a las propias mujeres para inculcar su mensaje al conjunto de la población femenina. En 1934 se creó la Sección Femenina de Falange Española. Sección que fue dirigida por la hermana de José Antonio, Pilar Primo de Rivera, desde su inicio hasta 1977 en que, tras la muerte del general Franco, fue disuelta¹⁴.

La función de la Sección Femenina consistió en intervenir en las vidas de las demás mujeres para lograr su conformidad con los objetivos sociales y políticos del régimen y usarlas como modelos de los roles tradicionales en función de su sexo. “*Se pretendía, en concreto, promover la ‘enseñanza Nacional de la Ciencia Materna’ a cargo de camaradas especializadas en tales asuntos.*”¹⁵. Su labor con las chicas y las mujeres adultas, llamada “Revolución Falangista”, consistía en incidir en la importancia de la familia, reforzar la autoridad patriarcal y aportar a la población una asistencia social y sanitaria básica. Esta labor era definida en la enciclopedia escolar *Estudio*: “*La finalidad de la Sección Femenina*

¹⁰ Carmen Molinero, mujer, franquismo, fascismo. La clausura forzada en un mundo... 100.

¹¹ Miguel Primo de Rivera (1870- 1930) fue un militar español que, tras dar un golpe de estado el 13 de septiembre de 1923, instauró la dictadura en España hasta su dimisión en enero de 1930.

¹² Archivo de folklore de la Sección Femenina (Biblioteca Nacional de España).

¹³ Cristòfol-A. Trepal, *Procedimientos en historia: Un punto de vista didáctico* (Barcelona: ICE de la Universitat de Barcelona, 2006), 115.

¹⁴ Para información detallada consultar Mercedes García Basauri, “La sección femenina en la guerra civil española”. *HISTORIA* 16. N°: 50 (1980): 45-56. Recuperado de <http://www.bibliotecagonzalodeberceo.com/berceo/garciabasauri/seccionfemeninaguerracivil.htm> y Sánchez López, Rosario. *Mujer española una sombra de destino en lo universal. Trayectoria histórica de la Sección Femenina (1934-1977)* (Murcia: Universidad de Murcia, 1990).

¹⁵ Irene Palacio Lis, *Mujeres ignorantes: madres culpables. Adoctrinamiento...* 175.

*es preparar a la mujer para que otro día pueda ser madre de una familia católica, patriótica y modélica en todos los aspectos*¹⁶.

La Sección Femenina, en palabras de Pinilla García, se convirtió “*en un instrumento de adoctrinamiento ideológico y socialización para la mujer de la postguerra*”. En 1941 se creó la revista *Medina* dirigida fundamentalmente a las mujeres de la organización, que se repartía mensualmente entre las jefas locales y provinciales. *Medina* se convirtió así en la guía de la mujer del nuevo Régimen, “*abnegada y fiel a la obra de Franco, responsable de su hogar, esposa y madre perfecta*”.¹⁷

El franquismo consideraba que la Segunda República había minado los cimientos de la sociedad patriarcal con medidas como el derecho al voto de las mujeres, la aprobación de la ley del divorcio o la introducción de cambios en el Código Civil que dieron mayores derechos a la mujer en el trabajo y en el hogar¹⁸. Por lo tanto, había que volver atrás en el tiempo, como se refleja en un artículo publicado en la revista *Medina* en 1942¹⁹:

“La verdadera misión de la mujer es dar hijos a la Patria. Y esta es por lo tanto su suprema aspiración. Y dentro del nacionalsocialismo sigue siendo más que nunca su misión ser la continuadora de la raza, de aquellos caminos que abrieron aquellas mujeres que se llamaron Isabel de Castilla y María de Jesús.”

Como indica Arnabat i Mata, una buena muestra de la concepción y modelo de mujer que propagó el franquismo la encontramos en las dieciocho *Normas de vida de la mujer de la Falange* que fueron publicadas en 1942 en la revista *Panedés*²⁰:

¹⁶ Enciclopedia Estudio, Libro amarillo. Primer ciclo enseñanza (Madrid : Ed. Dalmáu Carles Pla, 1958). Citado por Luis Otero, La Sección Femenina. (De cuando a las mujeres españolas se les pedía ser hogareña, patriota, obediente, disciplinada, religiosa, decidida, alegre, sufrida y leal) (Madrid: EDAF, 1999), 16.

¹⁷ Alfonso Pinilla García, La mujer en la postguerra franquista a través de la Revista Medina (1940-1945). ARENAL, 13(1), (2006) 156.

¹⁸ Ricardo García Cárcel, “La mujer durante el franquismo”, en: La mujer en España. Historia de una marginación, coordinado por Ricardo García Cárcel. Monográfico publicado en HISTORIA16 en su número 145. Mayo 1988. Recuperado de <http://www.vallenajerilla.com/berceo/garciacarcel/lamujerduranteelfranquismo.htm> “Después de crueles debates parlamentarios y constantes ataques antifeministas en la prensa, la mujer española obtuvo su derecho al voto en 1931. Aunque tardía, la Constitución republicana llegó a ser una de las más avanzadas en leyes como la del divorcio. Se llevó a cabo la reforma del Código Civil: la mujer casada podía conservar su nacionalidad; tendría personalidad jurídica completa; poseería idéntica autoridad sobre los hijos que el padre; la administración matrimonial sería llevada conjuntamente por ambos componentes del matrimonio, etc. Se introdujeron, además, leyes que protegían a las madres trabajadoras y que garantizaban la igualdad laboral entre ambos sexos (aunque, esto último, lo aseguraba sobre el papel). (...)Tras el establecimiento del régimen del general Francisco Franco, los ideales más reaccionarios, que definían a la mujer en relación con su esencia y destino natural, fueron concretados, desde un principio, en las nuevas legislaciones, tanto civiles como penales y laborales. La mujer era esposa, madre y reserva de los valores espirituales. Se protegió a la familia como núcleo vital del nuevo Estrado y se prohibió el matrimonio civil, la contracepción y el divorcio. Se estimuló la procreación y se premió a las familias numerosas. La legislación española, inspirada en el Código de Napoleón, comparó a la mujer casada con menores de edad.”

¹⁹ Medina, 12 julio 1942. Citado por Luis Otero, La Sección Femenina... 3.

²⁰ Panedés, núm. 10 de 3 febrero de 1942. Citado por Ramón Arnabat i Mata, “Joventut, dona i commemoracions. El missatge ideològic del franquisme durant la postguerra”. Miscellania Penedesenca (1996): 491-514. Recuperado de <http://www.raco.cat>, 510.

- “1. Ofréndate abnegadamente a una tarea.
2. Que tu vida sea de abnegación y sacrificio.
3. Sé cada día más mujer.
4. No es para ti la acción, pero sí el aliento del obrar heroico.
5. No traiciones tu magnífico destino de mujer, entregándote a funciones varoniles.
6. Pon todos tus amores bajo el amor más generoso de España.
7. Que el hombre de tu vida sea el mejor.
8. Busca ser siempre el exacto complemento del hombre.
9. A la aurora, eleva tu corazón a Dios y piensa en un nuevo día para la Patria.
10. Vive siempre para la Unidad, la Justicia y el Imperio.
11. Tú que puedes hacerlo, moldea España en el alma del hombre y del niño.
12. Por el orden de la obra perfecta, sométete a una exacta disciplina.
13. No busques para ti la gloria, pero merécela para España y para la FALANGE.
14. Sé toda tú limpieza y claridad.
15. Haz lo que tengas que hacer, bien, sencilla y alegremente.
16. No olvides que la FALANGE es ante todo hermandad.
17. Cuida tu alma y tu cuerpo para Dios y la FALANGE.
18. Sé tú lo mejor de la nueva España.”

Desde la revista *Medina* se insistía en la diferenciación de roles. Como se pone de manifiesto en un artículo de 1941, la mujer debía ser débil para poder ser protegida por el hombre²¹:

“No puede la mujer sentirse placenteramente feliz si no es bajo el cobijo de una sombra más fuerte. Más fuerte en todos los sentidos y en lo imaginado. Precisa nuestra feminidad sentirse frágil y protegida”.

Tres años después, también desde esta revista, se instaba a la mujer a “someterse” para poder alcanzar su plenitud²²:

“La vida de la mujer, a pesar de cuanto ella quiera simular –o disimular– no es más que un eterno deseo de encontrar a quien someterse. La dependencia voluntaria, la ofrenda de todos los minutos, de todos los

²¹ Medina, 13 de junio de 1941. Citado por Arnabat i Mata.... 502.

²² Medina, 13 de agosto de 1944. Citado por G. Gallego Caminero; A. Bover Bover; M. Miró Bonet; A. Martínez Perdiz; C. Zaforteza Lallemand y P. Sánchez-Cuenca, Las enfermeras y la enfermería. Disciplina y profesión. Condicionantes de género. En E. Pérez Sedeño, P. Alaclá, M. I. González, P. de Villota, C. Roldán y M. J. Santesmases (coord.) *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006), 53.

deseos y las ilusiones, es el estado más hermoso, porque es la absorción de todos los malos gémenes –vanidad, egoísmo, frivolidades– por el amor”.

Ya en 1968, en un libro de texto de Bachillerato, Comercio y Magisterio, se seguía situando a la mujer en un segundo plano. La mujer al casarse perdía su identidad convirtiéndose en una pertenencia del hombre:

“Cuando estéis casadas, pondréis en la tarjeta vuestro nombre propio, vuestro primer apellido y después la partícula ‘de’, seguida del apellido de vuestro marido. Así: Carmen García de Marín. En España se dice de Durán o de Peláez. Esta fórmula es agradable, puesto que no perdemos la personalidad, sino que somos Carmen García, que pertenece al señor Marín, o sea, Carmen García de Marín”.²³

La mujer siempre estaba relegada a un segundo plano a la sombra del hombre. No sólo respecto al marido, sino también respecto a su padre y hermanos. El matrimonio suponía la transición de una situación de subordinación a otra²⁴.

Amparo Casas²⁵, nacida en 1924, nos ha dejado testimonio de este hecho. Como explica, ella quería estudiar pero tenía dos hermanos detrás de ella. La madre le decía que las chicas se casan, y, por el contrario, los chicos tienen que hacer una carrera. Ella se fue a trabajar a una fábrica y lo que ganaba era para los hermanos, que ambos tuvieron una carrera (médico y empresario), mientras que ella no pudo estudiar como era su deseo. También María cumplió con la misión de subordinación hacia sus hermanos que la sociedad demandaba. Con 18 años viajó a Suiza, aunque no era su deseo expreso, sólo para facilitar la salida de España de sus hermanos (que al igual que los de Amparo eran menores que ella) para que de este modo pudieran estudiar la carrera que deseaban. Aunque el deseo de María era también estudiar, sólo pudo sacarse el bachillerato a su regreso de Suiza.

La diferenciación de roles también se ponía de manifiesto en el ámbito educativo. Como indica Jurado Morales, el 23 de setiembre de 1936, se aprueba el decreto que “*prohíbe la coeducación en España y que supone el inicio de una formación basada en la desigualdad*”²⁶. La educación que recibía la mujer era diferente en cantidad y calidad a la que recibía el hombre. Pilar Primo de Rivera, en su discurso *La misión de la mujer en la vida* de 1942²⁷, hablaba en los siguientes términos:

“El caso de las mujeres no puede ser de ninguna manera como el de los hombres.

La mujer tiene un único fin que cumplir en la vida, y por lo tanto, encaminadas a conseguir ese solo fin han de ir todas las normas que se le den para el desenvolvimiento de la misma. [...]

²³ Sección Femenina. Economía doméstica para Bachillerato, Comercio y Magisterio, 1968. Citado por G. Gallego Caminero; A. Bover Bover; M. Miró Bonet; A. Martínez Perdiz; C. Zaforteza Lallemand y P. Sánchez-Cuenca, *Las enfermeras y la enfermería...* 53.

²⁴ GloriaNielfa Cristóbal, *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura* (Madrid: Editorial Complutense. 2003) y Luis Alberto Cabrera Pérez, *Mujer, trabajo y sociedad (1839-1983)* (Madrid: Fundación Largo Caballero, 2005).

²⁵ La mujer en los años 40. MEMORO. El banco de la memoria. Historia oral documentos 2011. Recuperado de http://www.memoro.org/es-es/La-mujer-en-los-a%C3%B1os-40_7428.html

²⁶ José Jurado Morales, *El discurso patriarcal en la poesía femenina del primer franquismo*. UNED. Revista Signa 23 (2014), 528.

²⁷ ABC, 6 de febrero de 1943, p. 7

Las mujeres nunca descubren nada; les falta, desde luego, el talento creador, reservado por Dios para inteligencias varoniles; nosotros no podemos hacer nada más que interpretar mejor o peor lo que los hombres nos dan hecho.”

En las Leyes y Planes de Estudios se imponen normas y contenidos especialmente "femeninos", basados en la natural inferioridad de las mujeres. El acceso a la cultura media y superior no estaba prohibida, pero se obstaculizaba al máximo y la mujer universitaria, o con cierto nivel cultural, era ridiculizada y presentada como ejemplo de "anti-mujer". Desde los niveles de educación primaria a las niñas se les niega toda enseñanza calificada como "intelectualista", ya que como decía Agustín Serrano de Haro, "en lugar de hacer un bien, incapacitarán para la felicidad unos hogares y unas almas"²⁸. La paridad en los estudios, en los deportes, en el trabajo, las ansias de equiparación e igualdad de la mujer con el marido, son presentadas como señales de orgullo impropio de la condición femenina²⁹ (Pastor, 1984).

El mensaje ideológico del franquismo sobre la mujer se dirigía también a los hombres como ponen de manifiesto las páginas de *Medina*. Así en un artículo de noviembre de 1941 se podía leer:

“Amamos a la mujer que nos espera pasiva, dulce, detrás de la cortina, junto a sus labores y sus rezos. Tememos instintivamente su actividad, sea del tipo que sea”.³⁰

En esta misma línea, en mayo de 1943, *Medina* alertaba a las chicas sobre las consecuencias que sobre su feminidad podían tener las aspiraciones para el estudio:

“No nos parece mal ese avatar que transforma a la inútil damisela encorsetada en compañeros de investigación. Pero a nadie más que a ella es necesario un freno protector que la contenga en el momento en que una desaforada pasión por el estudio comience a restar a su feminidad magníficos encantos. Nos asusta [...] la mujer que sabe tanto como nosotros y no nos mira con admiración cuando le explicamos un tema de mecánica o de geopolítica. Y puestos a elegir, preferimos a aquella callada y silenciosa que nos considera maestros de su vida y acepta el consejo y la lección con la humildad de quien se sabe inferior en talento.”³¹

En junio de 1942, encontramos en esta misma revista el artículo titulado *Chicas en la Universidad*, firmado por Sylvia. La autora aconseja a las chicas que sean "tontas" ya que es así como llegarán al matrimonio, "verdadera carrera de la mujer":

“Yo como soy de otra época, creo que esa intromisión de las mujeres en las carreras y los estudios de los hombres es absurda. Ellos las prefieren tontas para casarse. ¡Y, al fin, esa es la verdadera carrera de la mujer!”³²

²⁸ Artículo anónimo titulado La Misión de la mujer. Publicado en "LA MUJER DE ACCIÓN CATÓLICA", Núm. 47, octubre de 1947, p. 7. Citado por María Inmaculada Pastor, La educación femenina en la postguerra (1939-1945). El caso de Mallorca (Madrid: Ministerio de Cultura. Instituto de la Mujer, 1984), 32.

²⁹ María Inmaculada Pastor, La educación femenina en la postguerra...

³⁰ Medina, 20 de noviembre de 1941. Citado por Arnabat i Mata... 502.

³¹ Medina, 9 de mayo de 1943. Citado por Arnabat i Mata... 502.

³² Medina, 7 de junio de 1942. Citado por Otero... 96

Durante el primer franquismo, junto a la Sección Femenina, desplegaron su actividad las ramas femeninas de la Acción Católica (organización creada en 1919), con la que compartían objetivos³³. Así, en la revista *La Mujer de Acción Católica* de octubre de 1941 podemos leer: “*Nada de conocimientos científicos para esas niñas. La cocina –¡sí, la cocina!– debe ser su gran laboratorio.*”³⁴

También la Iglesia coincidía en condenar a las mujeres independientes y críticas, planteando que frente “a las mujeres Bachilleres, presuntuosas y sabias, deben formarse amas de casa, expertas en la práctica de su papel tradicional”. El jesuita Herrera Oria condena la supuesta intelectualización de las mujeres y el abandono de sus papeles tradicionales³⁵. La misión de la mujer era servir al hombre y siempre mantenerse a su lado en una posición de inferioridad. En *Medina*, en el artículo *No hay nada más bello que servir* de 1942, podemos leer:

“En el diario quehacer se nos brinda la oportunidad para ganar el mejor nombre: ‘mujer’; y más cálida se afirma en nosotros esta seguridad de servir calladamente, en el taller, en la casa, en la oficina: hija, madre, mujer, es nuestra tarea dar sin tasa ni medida: tiempo, amor, ejemplo. Constantes como aquellas que cayeron por Dios y por España.”³⁶

La Sección Femenina creó las Escuelas del Hogar para que la mujer pudiera capacitarse para su “bachillerato”:

“La mujer tiene obligación de saber todo lo que podríamos llamar parte femenina de la vida; la ciencia doméstica es quizá su ‘bachillerato’. Un arquitecto no puede ser bueno si no dibuja bien; un ingeniero, sin el conocimiento de las matemáticas, sería un fracaso; lo mismo sucede con las mujeres: su base fundamental es la casa; guisar, planchar, zurcir, etcétera, son otros tantos problemas que, en un momento dado, deberá resolver; por tanto, debe capacitarse para ello. Por esto, la Delegación Nacional de la Sección Femenina, comprendiendo la importancia del caso, ha creado las Escuelas del Hogar.”³⁷

La costura era una de las labores domésticas que la Sección Femenina. Así, en su *Anuario* de 1941, en el artículo *La mujer y la aguja*³⁸ se incide en la gran importancia que tiene para la mujer:

“¿Qué haría una mujer sin su aguja? Con ella es, como un hada: cose, borda, tejé, crea todas las fantasías de su imaginación. Recorramos la Historia; en todos los tiempos la aguja triunfa: los sudarios de las tusbabs de Egipto, los tapices de la Edad Media, los trabajos de la Época Renacentista, los encajes y bordados maravillosos, etc., son debidos a la habilidad y a la fantasía femeninas. Hoy día se ha abandonado la aguja; pero nosotras hemos de devolverle todo su prestigio. Pensemos en todas esas cosas delicadas que componen la canastilla del recién nacido y la

³³ Inmaculada Blasco Herranz, “Sección Femenina” y “Acción Católica”: la movilización de las mujeres durante el franquismo. Gerónimo de Uztariz. No. 21 (2005), 55.

³⁴ Citado por Carmen, Coser y cantar. Las mujeres bajo la dictadura franquista (Barcelona: Random House Mondadori. 2007), 20.

³⁵ Citado por García Cárcel...

³⁶ Medina, 12 de julio de 1942. Citado por Otero... 31.

³⁷ Sección Femenina. Enciclopedia Elemental, 1957. Citado por Otero... 190.

³⁸ Sección Femenina. Anuario de 1941. Citado por Otero... 177.

ropita del niño que toda mujer, por poco habilidosa que sea, puede confeccionar; en nuestro atavío; en nuestros vestidos, y en esos mil detalles poco costosos, como son: bufandas, bolsas, sacos, flores, cinturones, etc.; en todo lo que a nuestro hogar se refiere: ropa blanca, sencilla y práctica, tapetes, etc. Volvamos también la vista a nuestros bordados españoles, de colorido tan rico. La aguja es, por tanto, la compañera de la mujer, y con ella conseguiremos los mejores triunfos dentro nuestros hogares.”

De modo semejante, en el libro *Enseñanza del Hogar* (5ª edición, 1948), escrito por la profesora de Magisterio Teresa Recas de Calvet, podemos leer:

“La costura ocupará el lugar preferente en el trabajo manual de las niñas, como cosa de gran interés para las futuras amas de casa. Muchas mujeres, lo mismo de la ciudad que campesinas, no llegan a saber de costura más que lo que aprendieron en la escuela, razón por la que la maestra enseñará a hacer toda clase de costuras, a poner remiendos, a hacer zurcidos, ojales, a cortar prendas sencillas, que confeccionarán con ilusión, para despertar y fomentar aptitudes.”³⁹

Ya en los años 60 la sección Femenina seguía insistiendo en la misión de la mujer. Así, en el libro de *Formación Político Social* de Bachillerato de 1962, se hacía hincapié en la mujer como “algo útil” para el hombre:

“A través de toda la vida, la misión de la mujer es servir. Cuando Dios hizo al primer hombre, pensó: ‘No es bueno que el hombre esté solo’. Y formó a la mujer, para su ayuda y compañía, y para que sirviera de madre. La primera idea de Dios fue ‘el hombre’. Pensó en la mujer después, como un complemento necesario, esto es, como algo útil⁴⁰.”

Tres años después, en el libro de texto *Economía Doméstica* para Bachillerato, Comercio y Magisterio, se explicaba a las estudiantes cuál era su “función social”:

“La función social de la mujer es precisamente, la de servir en su hogar en aquellas funciones que el hombre no puede desempeñar porque está en otros menesteres. Así, la mujer es la colaboradora del hombre, al que, por tanto, presta servicio, y en homenaje a esto que debe ser la mujer, y a lo que representa, el hombre adopta esta actitud caballeresca ante ella.”⁴¹

Incluso se equiparaba el trabajo doméstico con la educación física, como se puede leer en el reportaje anónimo *Gimnasia casera*, publicado en marzo de 1961 en la revista *Teresa* de la Sección Femenina:

“Una mujer que tenga que atender a las faenas domésticas con toda regularidad, tiene ocasión de hacer tanta gimnasia como no lo hará nunca, verdaderamente, si trabajase fuera de su casa. Solamente la limpieza y abrillantado de los pavimentos constituye un ejemplo eficazísimo, y si se piensa en los movimientos que son necesarios para quitar el polvo de los sitios altos, limpiar los cristales, sacudir los trajes, se darán cuenta que se

³⁹ Citado por Otero, 1999... 191.

⁴⁰ Sección Femenina. *Formación Político Social*, primer curso de Bachillerato, 1962. Citado por Otero... 17.

⁴¹ Sección Femenina, *Economía doméstica*, para Bachillerato, Comercio y Magisterio, 1968. Citado por Otero... 177.

realizan tantos movimientos de cultura física que, aun cuando no tiene como finalidad la estética del cuerpo, son igualmente eficacísimos precisamente para este fin”.⁴²

En este contexto, era habitual que las chicas dejaran sus estudios al terminar la primaria. María, como tantas otras chicas, dejó sus estudios a los 12 años e iba a aprender a coser, escribir a máquina y taquigrafía; actividades que eran consideradas propias de las mujeres. Ella hizo de coser su profesión y trabajó en algunas de las más prestigiosas firmas de alta costura del momento.

La Iglesia, contribuyó a la creación de una tipología femenina dúctil al régimen. La jerarquía eclesiástica instauró una moral dentro del más genuino puritanismo. En los años cuarenta y cincuenta, editoriales católicas publican manuales de formación para la juventud, proponiendo un modelo femenino, muy a menudo conforme a lo planteaban los antiguos manuales de Vives o Fray Luís de León. La alternativa a la maternidad para la mujer era la virginidad. La no asunción de este modelo suponía el descrédito social y la condenación. En la revista *Medina* (1945), el Padre García Figar escribe:

“La mujer sensual tiene los ojos hundidos, las mejillas descoloridas, transparentes las orejas, apuntada la barbilla, seca la boca, sudorosas las manos, quebrado el talle, inseguro el paso y triste todo su ser. Espiritualmente, el entendimiento se oscurece, se hace tardo a la reflexión; la voluntad pierde el dominio de sus actos y es como una barquilla a merced de las olas; la memoria se entumece. Sólo la imaginación permanece activa, para su daño, con la representación de imágenes lascivas, que la llenan totalmente. De la mujer sensual no se ha de esperar trabajo serio, idea grave, labor fecunda, sentimiento limpio, ternura acogedora.”⁴³

También la Sección Femenina en su libro de *Economía doméstica*, para Bachillerato, Comercio y Magisterio de 1968, se refería a la sexualidad femenina de forma totalmente negativa:

“Sabes que existen los vicios, que existen las pasiones, que existen los amores prohibidos; pero, todo ello, es lo más triste, feo y pecaminoso de la humanidad. Todo ello está reñido con tu anhelo de perfección, de limpieza moral; todo ello está reñido con tus ilusiones”⁴⁴.

María recuerda la virginidad era trascendental en España; su testimonio coincide con el de Amparo Cases⁴⁵ quien comenta: “*Todo era pecado. La chica no podía estar sola con un chico.*” En su estancia en Suiza, María descubrió que allí el tema de la virginidad estaba en discusión.

Probablemente, el ejemplo de mayor alcance de la intervención de la “Sección Femenina” en la vida de las mujeres fue el “Servicio Social”. Este servicio al que estaban

⁴² Citado por Otero, 1999... 150, y por Domingo... 44.

⁴³ Aurora Morcillo, “Por la senda del franquismo”, en: *La mujer en España. Historia de una marginación*, coordinado por Ricardo García Cárcel. Monográfico publicado en HISTORIA16 en su número 145. Mayo 1988. Recuperado de <http://www.vallenajerilla.com/berceo/morcillo/mujerfranquismo.htm>

⁴⁴ Citado por Otero... 49.

⁴⁵ La mujer en los años 40. MEMORO. El banco de la memoria. Historia oral documentos 2011. Recuperado de http://www.memoro.org/es-es/La-mujer-en-los-a%C3%B1os-40_7428.html

obligadas las chicas a partir de los diecisiete años era definido por la *Enciclopedia Escolar* como sigue:

“Las muchachas no prestan a España el servicio militar, pero como buenas hijas de la madre Patria tienen que hacer, a los dieciocho años una serie de trabajos gratuitos en beneficio de aquélla. Estos trabajos reciben el nombre de Servicio Social. La hija del Caudillo también lo hizo.”⁴⁶

El Servicio Social constituyó el medio del que se sirvió la Sección Femenina para poner en práctica su tarea "de educación total de la mujer" según las instrucciones de Franco. Estaban obligadas a hacer el Servicio Social todas las mujeres entre 17 y 35 años.

Como indica la propia Sección Femenina, se trataba de un curso de seis meses de duración:

“De los seis meses que tienen que realizar las cumplidoras del Servicio Social, se destinarán tres a su Formación. Esta se llevará a cabo en las Escuelas correspondientes de la Sección Femenina, donde serán instruidas sobre todas aquellas enseñanzas que sean necesarias para cumplir mejor sus deberes para con Dios, con la familia y con la Patria. (...) Los tres meses restantes se cumplirán en Instituciones benéficosociales.”⁴⁷

Este curso de formación constituía un replanteamiento y una prolongación de los materiales introducidos progresivamente en los programas de educación secundaria –en concreto, la educación doméstica, la política y la formación física.

Para estar exenta del Servicio Social de forma legal, la mujer tenía que estar en algunas de las siguientes situaciones: el matrimonio o la viudedad teniendo uno o más hijos, ser la mayor de ocho hermanos solteros o hija de un viudo sin medios económicos; haber perdido un familiar por causa de la "revolución nacional" o ser monja.

Como comentábamos anteriormente, María con 18 años marchó a Suiza a trabajar. La razón fue abrir camino a sus hermanos que querían estudiar una carrera universitaria, y aquí les estaba vetada la entrada por no pertenecer, según ella explica, a ninguna familia acomodada adepata al régimen⁴⁸. Para un hombre salir de España era muy difícil ya que primero tenía que hacer el Servicio Militar, para una mujer era igualmente difícil porque tenía que hacer el "Servicio Social", y en ambos casos tenían que ser reclamados desde el extranjero. Pero María, al ser huérfana de madre y encargarse de la casa, estaba exenta de hacer el "Servicio Social", lo que facilitó su salida del país. Fue reclamada en Suiza para ir a trabajar y una vez allí, ella reclamó a sus hermanos, que con el servicio militar ya hecho, pudieron ir a Suiza y cursar los estudios superiores que deseaban.

La meta del matrimonio, los hijos y el hogar se veía apoyada, de hecho, por la legislación franquista. Así en el "Fuero del Trabajo" de 1938, Título II, Artículo 1, se especifica que el Estado "libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica". Dice así:

⁴⁶ Enciclopedia Escolar (s/f.). Editorial Boris Bureba. Citado por Otero... 170.

⁴⁷ Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. Delegación Nacional de la Sección Femenina. Plan de formación de la Sección femenina para delegaciones locales (Madrid: Industrias Gráficas Magerit, 1951).

⁴⁸ Contrasta la experiencia vivida por María y sus hermanos con el punto 24 de Los veintiséis puntos de Falange (1943) que lleva por título: "La cultura se organizará en forma que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos. Todos los que lo merezcan tendrán fácil acceso incluso a los estudios superiores".

“El Estado se compromete a ejercer una acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo. Limitará convenientemente la duración de la jornada para que no sea excesiva, y otorgará al trabajo toda suerte de garantías de orden defensivo y humanitario. En especial, prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños, regulará el trabajo a domicilio y libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica.”

En 1938, Pedregal dedica un comentario entusiasta a esta liberación de la mujer:

“Recuerde el lector que España posee una avanzada legislación social, modelo entre las de su género (...) Obsérvese sobre todo, ese criterio, en el párrafo primero del epígrafe que vengo comentando al decirse que **el Estado libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica**⁴⁹. ¡Hermosa aspiración, que ojalá pueda ser pronto realidad tangible! Para que la familia pueda ser, con eficacia, esa ‘célula primaria natural, y fundamento de la sociedad’ (...) es preciso, imprescindible, liberar a la mujer casada, sobre todo, si tiene hijos, de toda clase de trabajos fuera de su hogar, singularmente de las duras labores fabriles e industriales, poco aptas, por muchas razones, para su naturaleza y estado.”

Ese mismo año, Eugenio d’Ors, en un artículo publicado en *Y, revista para la mujer*⁵⁰ habla de la “tragedia” que supuso la democracia para la mujer que fue esclavizada en las fábricas y en las trincheras:

“En cuanto la intervención femenina se aplicase a las cosas, a la producción material o intelectual de riquezas o de valores, renacería la tragedia que nos condenó ayer la sociedad democrática; la tragedia cuyas manifestaciones agudas empezaron en la esclavitud femenina de las fábricas de Manchester y ha culminado en la esclavitud femenina de la trinchera de las milicianas rojas.”

En la España franquista *“no se contemplaba que la mujer, por voluntad propia, tuviera ni deseo ni capacidad para estudiar o trabajo”*⁵¹. Socialmente, estaba mal visto que una mujer casada trabajase y la mayoría de mujeres abandonaban su trabajo remunerado en el momento en que se casaban. María no fue una excepción y dejó su trabajo cuando se casó. Entonces se trasladó a vivir Brasil, país en que su marido tenía el trabajo. En 1973, al quedar viuda, volvió a trabajar. Montó una tienda de confección de niños y posteriormente, trabajó en un importante Hospital de Barcelona como auxiliar de clínica, primero, y luego como secretaria médica, hasta su jubilación a los 61 años.

Esta revisión de la sociedad franquista, junto con las notas a pie de página, constituye el contexto general del relato que podemos leer a continuación.

No quiero finalizar esta introducción sin agradecer a María su amabilidad y disponibilidad al permitirme conocer su mundo. Pasear de su mano ha sido un verdadero placer.

⁴⁹ Las negrillas son del original.

⁵⁰ Citado por Domingo... 20.

⁵¹ Domingo... 23.

El pueblo

Yo nací el 12 de marzo del 33. Soy la mayor de tres hermanos. Juan nació en mayo del 34 y Pedro en noviembre de 35. Mis padres vivían en Barcelona pero yo nací en casa de los abuelos. Mi padre vino a hacer la mili⁵² a Barcelona. Estaba en artillería de montaña y me contaba que iban a hacer las maniobras al Carmelo⁵³ y la Creueta del Coll⁵⁴. Y él quedó enamorado, pero tenía novia en el pueblo, entonces se casaron y se vinieron a vivir a Barcelona, en la calle Manso frente al mercado de Sant Antoni. Pero claro, cuando mi madre quedó embarazada y tenía que dar a luz estaba sola aquí, no tenía familia ni tenía nadie y se fueron al pueblo⁵⁵ y yo nací en casa de los abuelos. Pero Pedro y Juan ya no, nacieron en Valencia. Cuando mi madre se recuperó volvió a Barcelona. Vivimos en Barcelona hasta que la madre quedó embarazada de Juan. Entonces se trasladó a Valencia para estar más cerca de los padres. Porque el pueblo está a 40 Km de Cuenca tirando hacia Valencia. Además en Valencia tenía dos hermanas, una soltera que estaba sirviendo allí, y una de casada. Cuando estalló la guerra mi padre se fue a la guerra y la hermana soltera se fue a vivir con mi madre que se había quedado sola con los tres críos. Entonces a mí, que era la más mayorcita, me mandaron al pueblo⁵⁶ con la abuela y la otra hermana soltera. De los primeros años la verdad es que no se nada, porque no me acuerdo. Por eso de mi madre prácticamente no me acuerdo.

Entonces yo toda la guerra hasta que tuve 9 años, en que mi padre me llevó a Barcelona, estuve en el pueblo con la abuela y la tía soltera. Cuando murió mi madre, que murió el último año, los últimos tiempos de la guerra, los otros dos hermanos pequeños y la tía soltera que vivía con ella, la tía Carmen, también fueron a casa de la abuela. Como el mismo año a mi abuela se le murieron dos hijas, mi madre murió de pulmonía, la otra hermana de meningitis y dejó dos niñas, entonces mi abuela se encontró con cinco niños pequeños, la mayor era yo. Entonces los abuelos, los padres de mi padre, se llevaron a Juan. Mis tías no querían pero al final mi padre dijo: "hombre mis padres...", total, que al pobre Juan le tocó ir allí. Mis abuelos, tanto por parte de madre como de padre, vivían en el mismo pueblo, sin embargo, eran dos familias muy diferentes. Mi abuela materna tuvo siete hijos, uno con el primer marido. Cuando tenía 19 años quedó viuda con un niño pequeño porque le mataron al marido en una pelea. Una riña entre dos, se puso a separarlos y recibió la puñalada él, un navajazo y lo mataron. Entonces se volvió a casar y tuvo seis con el segundo marido. Y la otra abuela tenía seis hijos también. Pero los padres

⁵² Forma coloquial para referirse al Servicio Militar Obligatorio en España.

⁵³ El Carmelo (Carmel en catalán) es una colina situada en el noroeste de la ciudad de Barcelona. Actualmente se ubica en ella el barrio del mismo nombre.

⁵⁴ Actualmente es un parque público que limita con el barrio del Carmelo.

⁵⁵ Pequeño pueblo de la provincia de Cuenca. Se ha omitido su nombre para asegurar el anonimato.

⁵⁶ De modo semejante, Josefa Menéndez relata que al inicio de la guerra civil, cuando tenía 7 años, su tía fue herida por una metralla. A causa de esto, sus padres decidieron enviarla, junto a su hermano, al pueblo familiar de Becerril de la Sierra, donde no había tanto peligro. Allí Josefa estuvo hasta el final de la guerra. Como explica, además "faltaba menos la comida, al ser un pueblo siempre había patatas y judías y de lo otro." (La guerra y la vida en el pueblo MEMORO. El banco de la memoria. http://www.memoro.org/es-es/La-guerra-y-la-vida-en-el-pueblo_4015.html). Por su lado, Munilla, a partir de diversos relatos verídicos, escribe: "Muchas personas en toda la zona republicana, las que tenían parientes en el campo o bien mantenían una casa en el pueblo antes de emigrar a las ciudades, se refugiaron en ellas por miedo de los bombardeos a las ciudades." G. Munilla, El Recuerdo. A Els Nens de la Guerra. Històries de Vida. UOC. 2002. Recuperado de <http://oliba.uoc.es/nens/es/expo/record.htm>

de mi padre eran gente muy rara, aún lo son. Mientras que la familia de mi madre era gente abierta.

Yo de la guerra lo único que recuerdo es que en la escuela nos daba clase la tía soltera. La hermana soltera de mi padre. Y nos llevaba a las eras. Durante la guerra por allí pasaban soldados, como es natural, y entonces los oficiales se alojaban en casas, y claro como la de mi abuela era una casa, como si dijéramos, pudiente del pueblo, pues venían siempre oficiales y traían comida. Me acuerdo, me quedó grabado, una vez que trajeron un bacalao tan grande, que yo nunca en la vida he visto un bacalao tan grande como aquel. No sé si es que yo me lo imaginaba más grande, pero grande grande, que nunca he visto un bacalao tan grande como aquel. Aunque a nosotros la comida no nos había faltado allí. Mataban no sé cuántos cerdos cada año y tenían ovejas, y los conejos estaban sueltos por el corral; ¡que para coger un conejo no veas!, las gallinas también estaban sueltas y después tenían patos de aquellos charlatanes. Yo por eso les he tenido tanto cariño a los patos; parece mentira, me viene de aquello. Eran patos que la abuela controlaba que las hembras hubieran puesto el huevo antes de salir, porque las hembras de pato ponen un huevo cada día, cada día, pero sólo durante 20-22 días, y entonces se ponen a incubar. Hombre, son aves migratorias que deben terminar deprisa. Total que cuando habían puesto el huevo abría la puerta del corral y los patos "cla, cla, cla, cla, cla, cla", se iban al río. ¡Se tiraban todo el día en el río! Por la tarde volvían solos a casa. Porque antes de soltarlos siempre se les daba trigo. Las granzas que se llamaban. En aquella época no había máquinas para trillar y estaban los trillos aquellos, con mulas y caballos y las piedras aquellas, que los chicos nos volvíamos locos para subir arriba del trillo. Pues entonces con los areles pasaban el trigo y el que quedaba, la granza, era para los animales. Antes de soltarlos por la mañana a las gallinas y los patos siempre se les echaba grano. Y luego cada uno a hacer su vida. Las gallinas por allí por los cercados, que había frutales y cosas plantadas. No huerto. A pesar de que tenían un pozo muy grande no era regadío, plantaban secano. Había muchos frutales por el cercado aquel y las gallinas estaban sueltas. Se comían todo lo que cogían. Y los patos se iban al río. Y a la vuelta, antes de oscurecer, les volvían a tirar grano a todos y allí acudían, "pitas, pitas", y veías que venían todos corriendo porque les tirabas el trigo. Entonces yo con los animales estaba acostumbrada y por eso me han gustado siempre. Total, que entonces los críos nos lo pasábamos bomba. Yo siempre iba con todos mis primos, teníamos una bandada de primos. Una hermana de mi madre tuvo 9 hijos y un hermano otros 9. Sólo con esos dos...

Allí estaban los republicanos. Y me acuerdo que hubo al final casi de la guerra, todo un grupo de jóvenes que se fueron voluntarios y no tenían la edad y entre ellos estuvo mi tío que es el que ha muerto ahora. Quedaban dos hermanos de mi padre, ahora queda la chica. El chico, que cuando la guerra estaba estudiando de maestro en Cuenca se fue voluntario con un grupo de chicos que entonces tendrían 18 años. "La quinta del biberón"⁵⁷. Pues se fueron voluntarios. Como ya había dos hermanos en la guerra, mi padre y otro, mi abuelo se quedaba solo sin nadie, solo con la chica, y entonces mi padre fue al cuartel a hablar con Largo Caballero⁵⁸, a reclamar al hermano diciendo que su padre era mayor de 65 años que ya tenía dos hijos en la guerra y que dejaran aquel porque las tierras tenía que

⁵⁷ Quinta del biberón o leva del biberón, es el "sobrenombre que se dio a la quinta de 1941, de los nacidos en el año 1920, por ser los más jóvenes que se incorporaron a filas". Félix Rodríguez González, Diccionario de terminología y argot militar. Vocabulario del soldado y la vida del cuartel (Madrid: Verbum, 2005), 45.

⁵⁸ Francisco Largo Caballero (1869-1946). Sindicalista y político marxista, histórico dirigente del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y la Unión General de Trabajadores (UGT). Durante la Segunda República, fue Ministro de Trabajo y, durante la Guerra Civil, Presidente del Gobierno.

cultivarlas alguien, ¿no? Y explicaba: "yo tuve que ir allí exponiéndome a que me pegarán cuatro tiros, porque aquellos eran...". Y entonces se lo llevó al pueblo y eso le salvó la vida porque todos los que se fueron los liquidaron en la batalla de Albarracín. Todos, no volvió ninguno. Sólo queda él porque mi padre lo fue a buscar.

Después de la guerra, fuimos los tres hermanos a Barcelona con mi padre. Primero vine yo que era la mayor, luego Juan y al final el pequeño. Cuando ya estábamos aquí los tres hermanos con mi padre, los veranos, todos los veranos, estábamos en el pueblo. Me acuerdo de haberme tenido que subir por la ventana del tren porque los trenes iban abarrotados, la gente por los pasillos, maletas, gente sentada... Los trenes eran de aquellos de madera. Pero la gente es que no podía subir. Y claro, mi padre para coger sitio iba con mis hermanos cuando formaban el tren, a la hora que formaban el tren, para coger sitio, porque era la avalancha. Y entonces ellos cogían lugar y yo iba antes de salir con la merienda, cosas de comer digamos, y me subían por la ventana, porque no había manera de entrar por la puerta. Eran unas épocas desde luego que ahora te ríes, pero... Me acuerdo que cuando volvíamos del pueblo, siempre parábamos en Valencia, en casa de la tía. Porque la tía soltera que es la que nos crio a nosotros, la que estuvo con mi madre y después vino al pueblo y nos crio, tanto a mis primas como nosotros, se casó con el viudo de la hermana, mis primas tuvieron suerte. Porque así como nosotros nos criamos sin madre y, claro, mi padre, pobre, hacía lo que podía pero no es lo mismo.

La familia de mi padre eran muy esquivos, huraños, exceptuando la abuela, pobrecita. Mira, mi abuelo era un "hombrón", como mi padre, mi padre media un metro ochenta y pico, era un hombre alto. Nosotros somos la generación perdida. Mi abuelo era un hombretón y mi padre también, y los hermanos de mi padre igual. Y fuertes, porque mira uno ha muerto este año, hace unos meses, y el otro aún vive. Cerca de 100 años tenía el tío que murió. Total, que eran personas grandes y fuertes. Mi abuela, la abuela María, yo me llamo María por la abuela, era pequeñita. Mira, yo siempre la recuerdo porque en aquella época llevaban unos refajos y tenía una cintura, y una faldiguera⁵⁹, ¡que no veas lo que sacaban las abuelas de la faldiguera aquella! Llevaban como si fuera un cinturón. Era un bolsillo muy grande que tenía la apertura en medio, había bolsillo por los lados y en el fondo. Se la ponían aquí en la cintura, ellas llevaban el refajo, en verano era una saya de tela normal, pero en invierno era de paño, ¡que no veas la saya que llevaban! Y claro, cómo eran largas, llevaban su faldiguera. ¡Te sacaban de cosas por allí! Igual te sacaba una pastilla de chocolate... era increíble lo que sacaba. Y la abuela María era pequeñita y delgada.

La casa de mi abuela materna, no era una fonda porque no pagaba nadie. Como tenía muchos rebaños de ovejas ella tenía una casa en un pueblo de la provincia de Valencia y otra en el pueblo. Entonces, claro, como eran rebaños de ovejas trashumantes en invierno que está todo nevado y no hay comida, las llevaban a Valencia, las ovejas y las colmenas, y en verano estaban en el pueblo. Esto es ancestral. Aún hay las rutas de la mesta. Y eran dos veces al año. Bueno, como hacen aquí. Aquí lo hacen con las vacas las llevan a la parte alta de la montaña, también en Suiza. Yo me acuerdo en Suiza la fiesta grande que había cuando bajaban los rebaños y los subían. Como en el pueblo las tierras

⁵⁹ En el diccionario de la Real Academia Española (<http://www.rae.es>) no se contempla "faldiguera" sino "faldriquera" (sinónimo de "faltriquera"). Entre sus diferentes definiciones encontramos: "Bolsillo de tela que se ata a la cintura y se lleva colgando bajo la vestimenta". El término "faldiguera" (o "faltriquera") lo hallamos recogido en el Diccionario Alcarreño (<http://diccionarioalcarria.blogspot.com/2008/02/faldiguera.html>).

son pobres no las cultivan cada año. Es decir, un año hacen una parte del pueblo, que le llaman la añada de arriba, y dejan reposar, en barbecho, la parte de abajo. Entonces, en verano las ovejas tienen mucho para comer porque hay los rastrojos y las tierras en barbecho. Plantan trigo, centeno y cebada. Y entonces tanto las tierras cultivadas que las han segado hay rastrojos y las otras como que están en barbecho pues hay hierbas y de todo. Y entonces los rebaños todo el verano tienen mucha comida. Además en verano pueden entrar en la dehesa. También están las tierras municipales que son del pueblo, no privadas. Entonces, los ganaderos pagan a todos los dueños de tierras un tanto al año para que puedan entrar acerca ganados en los rastrojos y en la dehesa.

Mi abuela era una mujer..., claro supongo que la vida la obligó a enfrentarse... pero era una mujer que los tenía bien puestos. Llevaba los hombres, bueno, ¡no veas! Como los llevaba. Porque había pastores en verano con los rebaños, había los gañanes que venían a segar, y después siempre estaba la casa llena de tratantes, que venían a comprar, porque las ovejas sí se las quedaban para criar y también porque hacían queso, y la lana, pero los corderitos los vendían para carne. Y claro, siempre estaba lleno de tratantes que iban, que venían. Mi abuela por toda la zona era muy popular. Y cómo éramos los únicos que éramos rubios con ojos azules, pues en cuanto veían uno rubio, decían: "mira uno de casa de la Tía María". Tú ya tenías comida, plato... Era muy divertido porque íbamos a las fiestas y nos invitaban en todos los pueblos de alrededor. Pero allí se tenía que ir con mula. A través de la montaña con la mula. El pueblo era un callejón sin salida, estaba rodeado de montañas. Después existía un pueblo muy bonito, pequeño entre montañas, con una laguna, que se pescaban unas truchas... Nosotros éramos pescadoras, los críos nos lo pasábamos bomba pescando truchas. El molinero era un tío mío, bueno era una tía casada con el molinero, y hacia una presa de troncos y, claro, esa presa represaba el agua del río y existía un caz que llevaba el agua al transformador eléctrico para hacer la electricidad; la luz la daban a las 6 de la tarde, no había luz todo el día, la hacían allí en el molino. Y también había el agua que pasaba el molino y después continuaba en el río. Allí nosotros en el molino, no veas lo bien que lo pasábamos. Lo divertido era los críos, porque la toma era de troncos y los troncos cuando están mojados no veas como resbala, y bueno cruzar la presa era uno de los divertimentos. Es decir, nosotros distracciones teníamos. Era una vida que era fantástica. Y luego allí, las fiestas siempre se hacían con música de acordeón. Siempre venían hombres o mujeres (venían varias) acordeonistas. Eran los mozos, los jóvenes, los que se tenían que pagar la música, y en aquella época ¡no veas!, y entonces sacaban el dinero, durante el verano. Montaban dos calderas para destilar la lavanda, y todos los chavales, los jóvenes, las jóvenes, todo el mundo a segar lavanda, porque con ese dinero se pagaba la música para las fiestas. Íbamos todos a segar la lavanda y entonces la destilaban allí en la orilla del río en las dos calderas. Estábamos locos por volver allí. Nos pasábamos todo el verano allí hasta que empezaba la escuela otra vez.

Barcelona

Fui a vivir Barcelona con mi padre cuando tenía 9 años. Vivimos relativamente bien porque mi abuela, en el pueblo, tenía mucha comida. Y entonces, nosotros aquí, traíamos el cerdo. Ellos matábamos tres cerdos o no sé cuántos la abuela, y enviaba a la hija de Valencia y a nosotros, el frito⁶⁰, aquí es tupina⁶¹. Entonces, poníamos en un recipiente, en

⁶⁰ Se refiere a la conserva de cerdo en aceite o manteca.

⁶¹ En catalán, la "Tupina" o "Topina" es una olla grande donde se solía guardar el cerdo en conserva. Fuente: Enciclopèdia Catalana (<http://www.enciclopedia.cat/EC-GDLC-e00138604.xml>).

una olla de aquéllas, de tierra, la tupina y allí había chorizos, que la abuela hacía, y no solo eran los secos, allí todo era tupina. Las morcillas, los chorizo, y el lomo... todo el cerdo. Claro, pues, entonces, nosotros teníamos la tupina de la abuela... y jamón, teníamos jamón. Y teníamos manteca, que ves, ponías un poco de manteca, no poníamos huesos de jamón, para dar sabor, sino un trocito de manteca, de esa... es decir, pues todo esto, nosotros teníamos la suerte de que lo recibíamos y bueno, muchas cosas de Valencia, los tíos... el arroz, teníamos arroz, y... no porque lo cultivaran sino porque ellos tenían como conseguirlo, digamos, allá en Valencia. Tenían unos amigos en Sueca... y, bueno, entonces, pues, relativamente no sufrimos... Porque la ración⁶² que te daban yo me acuerdo todavía eligiendo las lentejas, es que si las elegías no comías porque estaban todas agusanadas, con el... se notaba enseguida la mordida, es decir... y bueno, todas estas cosas... Nosotros, hambre, digamos, no sufrimos. Ahora, comer bien, sólo comíamos bien los meses de verano que íbamos al pueblo, es la verdad... porque aquí hacíamos de más y de menos. Yo me acuerdo que venían los pimientos en... pero eran los gitanos... sí, como vivíamos al lado del mercado de San Antonio, allá en la calle Manso, pues íbamos a comprar en la calle Sant Antoni, en el mercado de Sant Antoni. Primero, vivíamos allí, estuvimos pero poco, hasta que llegaron mis hermanos del pueblo. Cuando llegaron mis hermanos, ya no cabíamos porque era la casa que habían vivido mis padres cuando se casaron pero después, tenían una habitación realquilada y yo vivía, yo dormía en un sillón, sillón-cama. Y claro, cuando vinieron mis hermanos, entonces nos fuimos a la calle Floridablanca, entre Urgell y Villarroel pero bueno, estaba allí mismo... Pues, bueno, e ibas al mercado de Sant Antoni y estábamos lo que ahora son los manteros, pues también estaban las gitanas. Eran ambulantes y vendían ajos, sabes, los ajos, pimientos, hacían un montón y tú comprabas el montón. Allí en el mercado de Sant Antoni, encontrabas de todo, de estraperlo... por ejemplo, los tejidos, que ahora hay las tiendas alrededor, entonces, allá encontrabas de todo, todo, encontrabas de mercería, de todo, sí... pero bueno, era una vida...

El primer año fui a las monjas de la calle Floridablanca. En la calle Floridablanca había un colegio de monjas. Y yo sólo estuve un curso porque le dijeron a mi padre que me sacara porque era muy conflictiva. Dijeron que era preguntona y contestona... y es que yo no soportaba las monjas... no soportaba que me dijeran "porque sí". Yo era preguntona, claro. Yo ya mayorcita y había ido poco al colegio porque allí en el pueblo, el colegio que tiene daban, era... lo daba mi tía soltera, que no era maestra, pero al menos tenía los críos recogidos. Y claro, pues yo tenía muchas cosas por preguntar, y claro preguntaba de todo. Y cuando yo preguntaba, me decían: "porque sí". Y claro, era contestona porque claro yo las contestaba, si es que no soportaba que me dije "porque sí". Y claro, sobre todo, yo no era catolicucha, la verdad, en casa de mi padre eran republicanos todos... Y eso de... y claro, pues yo no, con las monjas, no iba. Y entonces, le dijeron a mi padre que el otro curso, que no me aceptaban. Y entonces, ya pues fui a una escuela en la Ronda de San Pablo, y allí, en esa escuela estaba Doña Pilar. Doña Pilar le habían matado..., era republicana también, le habían matado al marido en la guerra. Era muy buenísima persona. Y después, cuando yo me fui a Suiza, pues continué... y ella fue la persona, primero, que te explicaba todo, claro, por eso yo la adoraba, a Doña Pilar, porque ella despertó en mí, como yo preguntaba por todo y quería saber, esa ansia que yo tenía de saber, pues ella me prestaba libros. Mira, le recuerdo todavía el primer libro que me prestó, era Pablo y Virginia, Bernardin de Saint-Pierre. Pues, lo recuerdo perfectamente. Y después, uno, que a mí me gustaba mucho la historia, Doña Berenguela la Grande, Doña Berenguela, que era la madre de Fernando III, el Santo. Pues, ella empezó primero a prestarme libros y después me los regalaba. Y ella fue la que despertó en mí el afán de leer. Porque como yo quería saber,

⁶² Se refiere a la "cartilla de racionamiento".

preguntaba por todo y quería saber todo, pues ella, la mujer dijo, pues... a leer. Por eso, toda la vida la tendré presente esa mujer. Y después, cuando me fui a Suiza, pues, yo sabía dónde vivía, porque había estado en su casa y mira lo que hizo... ella hizo algo que se puso contra mi padre, que no veas... porque resulta que yo, en la escuela, te obligaban a hacer la Comunión, ir a confesar los sábados, y el domingo a misa. Entonces, pues claro, cuando llegó la hora de hacer la Comunión, como yo era la primera siempre de la clase y era también la primera en el catecismo, claro, me dieron una estampa (hasta no hace mucho, aún estaba por ahí) y tenía que ser la primera de la fila para hacer la Comunión y claro, yo estaba de luto porque te hacían llevar luto años⁶³, eh! Y tú, fíjate, ¡una cría vestida de luto! Fui 2 años de luto. Y claro, Doña Pilar, pues vino a hablar con mi padre y le dijo que ella tenía su sobrina, que el año anterior había hecho, la nena, la Comunión y que un día como ese, que su sobrina me dejaba el vestido de su niña para que yo hiciera la Comunión, vestida de Comunión. Y mi padre no quiso. Y yo hice la Comunión vestida de negro. Todas las niñas con su vestido... Y Doña Pilar, es que cogió una enrabiada con mi padre..., y ella fue la que me compró las estampas de la Comunión.

Fui a la escuela hasta que tuve 12 años, porque después dejé de ir a la escuela e iba a una academia la tarde, me parece que era de 7 a 9. Además de cuidar de la casa, iba a coser. Aprendí taquigrafía, el sistema Garriga, me acuerdo, taquigrafía, y mecanografía, pero yo iba a coser. Lo que a mí me gustaba era coser. Por la mañana, era aprendiz adelantada en una modista, porque yo como ya tenía "manitas" ya entré cosiendo, sobre hilar, pasando puntos flojos, bueno cosas... Esa modista era una modista muy buena que estaba en la calle Aribau, en la parte de atrás de la Universidad, ¿sabes? Y claro, yo iba siempre como una desesperada, desde allí al mercado de Sant Antoni, comprar, hacer la comida, volver. En un taller es donde empiezas, ¿no? Yo Cuando estaba en el taller todos los trabajos delicados me los daban a hacer a mí. Era la época que se hacía el soleil que era hecho al bies, y el dobladillo era un caracolillo. Y bueno yo estuve trabajando y después trabajé con una oficial de Santa Eulalia. Que había sido primera oficiala de Santa Eulalia. Era una chica que se había establecido por su cuenta y tenía clientela fiel. Y luego trabajé una temporada, porque después me fui a Suiza, en el Dique Flotante. Porque yo primero entré en Pertegaz, pero Pertegaz, en aquella época su especialidad era el deporte, mientras que la mía era la fantasía⁶⁴. En el Pertegaz sólo estuve, me parece, tres semanas, porque

⁶³ En la entrevista realizada por Uriel y López (El luto en la postguerra. MEMORO. El banco de la memoria (Recuperado de http://www.memoro.org/es-es/El-luto-en-la-postguerra_7497.html), una de las entrevistadas explica que cuando su madre murió ella tenía 16 años. Durante tres meses fue con luto riguroso, abrigo negro y velo, a los tres meses se quitó el velo, pero fue todo un año de negro con medias negras incluso en verano. El segundo año fue de medio luto, alternado blanco y negro. En cuanto pudo se comparó un vestido rojo porque no soportaba más el negro. El padre y los hermanos llevaron durante 8-10 meses una faja negra en la manga, y, pasado este tiempo, se pusieron un botón negro en la americana. Como mínimo durante dos años llevaron la corbata negra. Asimismo, Amparo Casas (La mujer en los años 40. MEMORO. El banco de la memoria. Historia oral documentos 2011. Recuperado de http://www.memoro.org/es-es/La-mujer-en-los-a%C3%B1os-40_7428.html), cuenta que a la muerte de su padre, cuando todavía ella y su hermana eran unas chicas jóvenes, tuvieron que guardar luto riguroso, siempre vestidas de negro, durante dos años.

⁶⁴ Santa Eulalia, El Dique Flotante y Pertegaz eran tres de las cinco marcas conocidas como los cinco grandes de la alta costura: "En 1940 se creaba en Barcelona la Cooperativa de Alta Costura con los llamados Cinco grandes: Pedro Rodríguez, Manuel Pertegaz, Asunción Bastida, Santa Eulalia y El Dique Flotante, pero también con otras casas como La Innovación, La Física, Argon y más tarde, Carmen Mir, Pedro Rovira y Rosser." Cataluña es Moda. De la alta costura al prêt-à-porter. Recuperado de http://afersexteriors.gencat.cat/web/.content/afers_exteriors_cooperacio/05_representacio_exterior/delegacio_ue/noticies_ue/FotosDGUE/0805_revCataluna-es-moda-_ES.pdf

a mí el sport no me va. Era muy duro trabajar abrigos, chaquetas, y cosas así. Lo mío era la fantasía, y entonces fue cuando entré en el Dique. Pues mira, ¿tú sabes la prueba que te hacen cuando tú vas a pedir el trabajo de coser? Eso me lo hicieron en Suiza, en la Mari Claire. Yo allí trabajé en la Mari Claire, allí en Lausanne. Y me lo hicieron aquí cuando me quedé viuda, que fui a pedir trabajo para hacer en casa en Santa Eulalia. Pues los tres, tanto el Dique, como en Santa Eulalia, como allí me pidieron lo mismo. Me dieron un puño, ¿sabes esas mangas que llevan ese puño al bies? No está plisado, pero es una circunferencia redonda, eso es un puño. Son una circunferencia, con otra circunferencia en el centro. Que es la falda soleil sin plisar y lleva caracolillo, que es el dobladillo. Una vez hecho el caracolillo se ha de coser y no se ha de ver el punto. Has de coserlo pero solo cogiendo un hilo para que no se vea. Por eso, cuando entras en una casa que tienes que hacer cosas así de muestra, te dan un puño...

Suiza

Tenía 18 años cuando fui a Suiza. Trabajé allí unos 5 años y pico. Fui a la Mari Claire, pero primero estuve cuidando una niña. El Pedro y el Juan estudiaban en la Escuela del Trabajo. Nosotros lo que queríamos era la salida de mis hermanos. Porque el Pedro quería ser arquitecto, y el Juan, con la electricidad estaba... Como aquí no tenían salida, la salida que pensamos fue irnos los tres. Pero claro, la oportunidad me la daban a mí. Era más fácil para mí que no para ellos, porque hasta que no hacían la mili no podían salir de España. Aquí una mujer no se podía ir si no había hecho el Servicio Social con la Falange, pero yo tenía la ventaja de que estaba exenta porque yo no tenía madre y llevaba la casa. Yo estaba exenta del Servicio Social. Tuve que ir a la Falange para que me dieran el visto bueno como que estaba exenta, si no, no me daban el pasaporte, y entonces me pude ir.

El Pedro hizo delineante, Pedro es muy lento, muy calmo, pero muy metódico, pulido... Él te hacía unas láminas de dibujo cómo si fueran impresas de un libro y entonces, ¿sabes lo que hacían sus condiscípulos?, le pagaban para que le hiciera láminas. El Pedro se sacaba su dinerito. Como él no era ni de bares, ni de juergas, ni de nada, sólo su ir a correr, porque va desde que tenía 12 años. Él fue a la escuela del trabajo cuando acabó la mili⁶⁵. Resulta que, claro, acabó de delineante. Él trabajaba en los ascensores Schindler. Acabó de delineante pero él quería ser arquitecto. Aquí los arquitectos eran los hijos de papá del régimen y nadie más. Y Juan hizo electrónica, electricidad. Y él trabajaba en la Travesera de las Corts en una marca de radios muy famosa en la época. Y entonces, él quería, pues claro, electrónica, televisión... y aquí no tenían salida. Y entonces a mí me ofrecieron la oportunidad de ir a Suiza. Porque tú para irte de España tenían que reclamarte desde fuera, no te podías ir así como así. Teníamos unos amigos, una compañera de escuela, que desde pequeñas íbamos a la escuela juntas, y su padre tenía unos amigos Suizos que venían aquí al verano. Y entonces ese matrimonio reclamó a la Helena. La Helena trabajaba en las Lámparas Z aquí. Entonces le dijeron: "tu trabajando en las

⁶⁵ "Tras el final de la guerra civil española, se dictó la Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército el 8 de Agosto de 1.940, que se empleó también en el Ejército del Aire a partir del 1 de Junio de 1.950. Esa Ley estuvo vigente hasta el 27 de Junio de 1.968 y establecía un servicio militar obligatorio en veinticuatro años (24), contaderos desde el momento de entrar en Caja (el año en que se cumplían 20 años) hasta la licencia absoluta (a los 44 años). El servicio activo estaba fijado en un máximo de dos años, aunque se podían conceder licencias a partir de los dieciocho meses, lo que conllevaba la incertidumbre de la fecha del licenciamiento, que nunca era igual de un reemplazo a otro. El resto de los años se pasaba a ser 'reservista'. El Servicio Militar Obligatorio Español. <http://avile.es/noticias-todas/36-noticias-avile/125-el-servicio-militar-obligatorio-espanol>

Lámparas Z⁶⁶ vas allí y tienes trabajo pero al momento y no tienes ningún problema”. Y reclamaron a la Helena. Y empezó a trabajar en la Philips de Suiza. Y entonces, pues ella se fue primero, claro, y al año siguiente me reclamó a mí. Entonces, claro, yo no tenía las lámparas Z y no hablaba francés. La Helena tampoco pero ella no tuvo problema. Yo fui como turista, tienes 3 meses como turista y se acabó la historia. Pero yo, enseguida, me busqué... y claro yo estuve trabajando cuidando una niña.

Yo me lo pasé bomba con aquella niña. Era en Lausanne, en Renan en las afueras de Lausanne que tenían una finca grandísima. Yo entré a trabajar cuidando a la Erika, era una niña de 8 años, que me llegaba a mí a la barbilla casi. Yo ya tenía 19 años. Era una niña muy grandota. Su madre y su padre también eran grandotes. Vivían en una finca a las afueras de Renan, muy grande. Tenían caballos y tenían perros de caza. Tenían, el jardinero, la cocinera, la camarera y yo que cuidaba a la niña. Yo sólo me tenía que cuidar de la niña. De su ropa, de hacerle repasar las lecciones, de llevarla... a la escuela no, que la llevaba el padre, como iba a la ciudad la llevaba él a la escuela y la traía a mediodía. Yo por la mañana, realmente, no me tenía que ocupar de ella, nada más que de sus cosas, pero después sí, a la tarde la tenía que llevar a la escuela, esperarme, recogerla, llevarla a la rítmica, llevarla a patinar... es decir todo eso. A la tarde sí que tenía trabajo. Pero a la mañana no porque se ocupaban ellos. Y bueno, era una chavala, sólo te diré que ¡heredé sus botas de patinar! Y no veas la juerga que eso le hizo. Me llamaba “*ma petite Marie*”. Porque eso de que yo heredase sus botas que se le habían quedado pequeñas... A veces dicen que los ricos malcrían a los hijos y todo eso, pero no veas cómo la llevaban de recta. Estuve diez meses con Erika. Le hice ganar el concurso de patinaje porque allí en la piscina, en el invierno era pista de hielo y hacían un concurso de carnaval, concurso de trajes de la *patinoire*. Y yo le hice un traje de carnaval de pionera americana, con aquel vestido con volantito, y después la falda, y la parte de abajo de otro color. Y le hice un sombrero como el de las pioneras de cartón forrado, y un lazo grande al lado y ganó el primer premio. La niña estaba muy contenta.

Yo nunca había trabajado en casa de nadie. Acostumbrada a mi casa que yo hacía lo que me daba la gana no era persona de, no sé... la Mme. me decía que era soberbia. Si tú tienes razón no tienes porque callarte porque te pagan. Me enteré que cada día que yo no comía en su casa los domingos, muchos domingos íbamos a comer y con la niña siempre

⁶⁶ Lámparas Z era entonces una empresa catalana muy conocida y uno de sus presidentes estudió en Suiza: “Anton Philips había abierto en 1891 una pequeña factoría de bombillas en Eindhoven, que pasaría de una plantilla inicial de 25 obreros a los 15.000 de 1924, y que convirtió la población holandesa en ‘el primer centro electrotécnico de Europa’, según el libro Sociedad Española de Lámparas Eléctricas Z. 1908-1958. Conmemoración cincuentenario. Cuando el industrial pensó en establecerse en España ‘envió a hacer la exploración del terreno a un ingeniero que recorrió el país en moto, hasta ir a parar a Barcelona’ (Fàbriques i empresaris. Els protagonistes de la revolució industrial a Catalunya, de Francesc Cabana. Enciclopèdia Catalana, 1992). Allí contactó con Juli Caparà, al frente de Lámparas Z desde la muerte en 1911 de su suegro, Lluís Muntadas Rovira. Hijo de Josep Antoni Muntadas Campeny, presidente de la empresa textil La España Industrial SA, se había inclinado tras estudiar en Suiza por un negocio distinto al familiar. ‘La electricidad comenzaba a sustituir al vapor como fuente de energía, y la incandescencia eléctrica, al gas’, contextualiza el libro del cincuentenario de Lámparas Z. En 1908, fundó la Sociedad Española de Lámparas Eléctricas Z. Un convenio de 1919 con Philips permitió a la empresa catalana modernizarse, asesorada por la holandesa. Esta pasó a ser, hacia 1926, la accionista mayoritaria de Lámparas Z. La primera de las naves que Lámparas Z instaló, en 1953, en la Illa Philips, salía el vidrio que luego se manipulaba en otra nave para fabricar bombillas y fluorescentes”. El “Granero” de la Phillips. Sudor, vapor y lágrimas. Patrimonio Industrial. 13 abril 2011. Recuperado de <http://chimevapor.wordpress.com/page/2/>

me llevaban, pero si no iba a comer iba a comer a casa de la Helena, de mi amiga. Pues, si no comía en su casa me tenían que dar cinco francos para que comiera fuera, y a mí no me los habían dado nunca, pero yo como no lo sabía... Pero cuando me lo dijeron, claro, yo, en vez de pedírselo a ella, como no sabía si era o no verdad, me fui a la policía de extranjeros. Porque en Suiza, hay una policía especial para los extranjeros y todo extranjero que hay se puede ir donde quiera de Suiza o cambiar de trabajo pero tiene que ir a la policía y decirlo, el cambio de domicilio. Fui a la policía y le pregunté si era verdad. Me preguntaron: “¿Pero no se lo pagan?”, dije: “no”, y delante de mío la llamaron. Yo creo que una de las causas de que a los Italianos los tratasen como con desprecio, era porque eran serviles. Pero yo nunca había trabajado en una casa particular, estaba acostumbrada a hacer lo que me daba la gana en la mía y discutía las cosas. Por eso a ella al principio me decía que era soberbia, pero luego le gustó porque discutía conmigo cosas de la niña. Otra cosa que hice al llegar a Suiza fue matricularme en la Escuela Berlitz para aprender francés. Pero aprendí antes italiano que francés porque allí en la casa el jardinero era italiano, la camarera era italiana y la cocinera era italiana. Pero mi francés era aprendido bien y ella me corregía. Y después cuando me marché, que es cuando me fui a la Marie Claire, cuando hacían las vacaciones de invierno me iba con la niña, me pagaba las vacaciones de invierno con la niña. A mí me tenía confianza y además la niña me quería. Claro, yo nunca le hacía las cosas. Cómo era una niña muy autoritaria nunca le hacía hacer las cosas ordeno y mando, siempre se lo explicaba se las hacía entender... La niña se dejaba llevar y todo iba como una seda. Y además era muy maja, daba gusto. Aprendías muchísimo con ella. Porque aprender francés con los niños se aprende muchísimo el idioma. Porque el niño tiene un léxico más asequible que las personas mayores que son más sofisticadas, tienen más cultura, más... Los niños tienen un vocabulario más simple, aprendes mucho con ellos. Esto también lo vi en el Brasil con el portugués. Es decir aprendes mucho con los niños. Y como yo cuando me corregían no me enfadaba, al contrario...

Me fui de la casa y estuve un año y pico cosiendo en la Marie Claire. Pero es que después me puse a trabajar en un gran almacén, que se llamaba *Au printemps*, en la sección de confección, porque allí yo era la que cuando había retoques... yo cobraba el sueldo de una ayudanta de dependienta. Entonces yo ya hablaba francés, y hablaba italiano y español. Entonces cobraba el sueldo de una ayudante de dependienta, pero si había retoques era yo quien los hacía. Cuando se probaban me llamaban a mí y entonces yo hacía los retoques y tenía un tanto por ciento por los retoques que hacía. Allí estuve muy bien. Marie Claire está en Lusanne pero *Au printemps* está en Yverdon. En Yverdon había las fábricas Paillard. Eran unas fábricas muy importantes, hacían cámaras fotográficas, hacían aparatos de óptica... Y había mucho francés que pasaba la frontera para trabajar en Yverdon en la Paillard. Además allí hay mucha leche y la Nestlé tenía una fábrica de praliné. Cada día llevaban no sé cuantos miles de litros a las fábricas de praliné. Yverdon es la ciudad en la que dio clases Pestalozzi. Pestalozzi fue uno de los renovadores de la educación, de los sistemas educativos. Como después hubo Montessori. Y la estatua de Pestalozzi está en la plaza de Yverdon. Hay un castillo. Es una zona muy rica. Como yo era muy amiga de las hijas del lechero fui a visitar la fábrica de pralinés con ellas, y vi como se hacía el queso gruyere y el emmenthal, que la gente con los agujeros del gruyere, si el gruyere no tiene agujeros. Si hay agujeros es que no es un buen gruyere. Todo eso era muy interesante. Además era muy interesante allí a poco rato, de a pocos kilómetros, vivía la única española que había, aparte de mí. Me lo dijo la policía de extranjeros cuando llegué: “pues tiene que ir a conocer a doña Atonia”. Y tenía dos hijos, un hijo y una hija, que eran del grupo, íbamos con la hija del lechero y toda la pandilla, porque yo enseguida me hice con los JPs, las Juventudes Parroquiales. Es que era... lo pasabas bona. Porque allí todos

los pueblos, todo el mundo toca un instrumento. Entonces allí había fanfarria, coral mixta, coral de hombres...

Había tenis de mesa, tenis... de todo había allí. Y claro, te lo pasabas muy bien. Y además gente de todas partes porque como había mucho trabajo, en las fábricas había mucho trabajador, había gente de todas partes. En el grupo estaba la hija del lechero, los hijos de Doña Antonia, después había un francés, un parisino, que era ingeniero, trabajaba en la Paillard, era ingeniero y era un desertor del ejército porque resulta que era cuando había la guerra de Argelia, le enviaron a Argelia y él se fue a Suiza. Pero claro no podía volver a Francia. Era muy majo y después había un alemán, yo me reía de él, no veas. Era rubio, un poco desmelenado, que se hacia el romántico. Era de Dusseldorf y bueno siempre presumía de una manera... claro. Yo no iba a la universidad, pero como yo en mi vida he leído tanto, que he devorado los libros, yo no los leía los devoraba. La biblioteca central ya no tenían libros de historia, de biografías, ni de esto así, porque ya me los había leído todos. Cuando venía uno nuevo decían: "nos ha llegado uno". Y además yo a donde he ido he sido socia de una biblioteca. Allí en Lausanne como iba por el francés, la literatura francesa, era de la universidad. Me refiero que yo no tengo ningún título universitario sólo he hecho el bachillerato. Además mira lo divertido que fue que yo hice el bachillerato de mayor, cuando volví a España. Y lo hice en un año. En un año me saqué los cuatro cursos y la reválida⁶⁷. Y de la reválida me quedó solamente la química, porque la odiaba. La física la aprobé, pero la química no. Es decir hice los cuatro cursos entre junio y septiembre. Al alemán yo le decía, calla, calla, ¿de qué presumes tanto? Si vosotros los alemanes... cuando vosotros vais nosotros ya estamos de vuelta.

Nos lo pasábamos el grupo bomba. Teníamos discusiones de todo. Me acuerdo que aquí todo esto de los novios, la virginidad era en aquella época, que no veas. Y allí eso estaba en un debate. Porque Suiza tiene una legislación que no todo el mundo puede hacer lo que quiera. Bueno, ahora han pasado muchos años y no sé como está. Pero me refiero a cuando yo estaba. Por ejemplo, un chico podía tener una *bonne amie*, eso no le daba ninguna responsabilidad a nadie, era una *bonne amie* y ya está. Podía tener una *fiancée*. ¡Atención! Esa *fiancée*, si, por ejemplo, tenían una criatura, ese niño tenía los mismos derechos que un hijo legítimo. Por eso allí una *fiancée* era una cosa muy seria. Y nosotros, claro, teníamos discusiones, decían: "es que España eso de... aquí claro cuando tú tienes una *fiancée* te casas tú y ya sabes lo que va a ser, no puedes llamarte a engaño, ¿pero vosotros qué?" Y yo le decía: "pero claro..." Me decían: "escucha (los chicos eran muy destos...) ¿tú cuando te compras un sombrero verdad que te lo pruebas a ver si te va bien?" Y yo decía: "si claro", "¿Pues entonces cómo no vas a probar si te va...?" Si vas a mirar tenían razón. ¿Si un sombrero te lo pruebas antes para ver si te va bien, no vas a probar si te va a ir bien el marido?⁶⁸ Yo creo que de los años más felices míos, a parte de los del Brasil, fueron allí en Suiza.

Cuando yo tuve trabajo y ya estaba... entonces llamé a Juan y lo matriculé en la Politécnica de Lausanne. Y después, cuando el Pedro acabó la mili... él mientras yo le dije: "tú lo que tienes que hacer es aprender francés mientras vienes o no vienes". Se apunto en

⁶⁷ Se refiere al llamado "Bachillerato Elemental". En el Plan de Estudios de 12 de junio 1953, se dividió el bachillerato en dos partes, Bachillerato Elemental (cuatro cursos entre los 10 y los 14 años) y el Bachillerato Superior (dos cursos, 15 y 16, llamados 5º y 6º) ambos con un examen final de reválida (reválida de Cuarto y reválida de Sexto). Este Plan de Estudios sufrió su primera transformación en 1957. Lorenzo Vicente, 2003.

⁶⁸ Le pregunté si esto no fue un choque cultural para ella, a lo que respondió: "Bueno, pero quizá que yo me aclimato muy pronto..."

la Berlitz y cuando llegó a Suiza ya hablaba francés. Allí en Suiza no existe el título de Arquitecto allí es *Ingénieur en Batiments*. Entonces pues claro, como ya teníamos amigos fuimos a ver qué hacer para matricular a Pedro. Y una amiga de Juan, que era secretaria de una empresa de construcciones nos envió a Ginebra a un señor para hablar con él para ver que se tenía que hacer: “Id a hablar con este señor porque a tu hermano le han de convalidar asignaturas que ha estudiado”. Y este señor nos atendió muy bien, y le convalidaron asignaturas. Y además la misma chica le buscó habitación en casa de un médico. Hasta que se casó estuvo allí. Después yo me marché al Brasil, vine aquí, me casé y nos marchamos. Y Juan al año siguiente se marchó a Alemania. Allí estuvo un año, y como no le gustó, se fue a Inglaterra. Y yo ya me quedé en Brasil y el Pedro en Suiza. Pedro cuando acabó estuvo trabajando con un arquitecto pues casi todos los años que ha estado allí.

Brasil

Volví de Suiza para casarme. Yo todos los años que estuve en Suiza nos escribíamos nosotros. Nos casamos y nos fuimos a Brasil en 1960. Antes de partir hice el bachillerato. Vivíamos en Río de Janeiro, vivimos 10-11 meses en São Paulo, Porque estaban montando una fábrica, es decir, fuimos por trabajo, y volvimos a Río. Nosotros vivíamos en Leblon, en la zona sur, que es la zona, digamos la que conoce el turismo. La zona sur es muy bonita porque es el mar y la montaña, el Corcovado tiene 700 metros de altura, el Pan de Azúcar tiene 300. Entonces es todo montaña y mar. El turista a la zona norte no va nunca. La zona norte, es la zona industrial de Río. El centro de Río de Janeiro es el centro financiero, comercial, donde están las casas de seguros, los bancos, las grandes oficinas... donde están los rascacielos, ese es el centro. Pero al centro sólo se va a trabajar. Tú vas en domingo o sábado y da miedo porque no hay nadie. Está todo cerrado y no hay nadie. Río de Janeiro, como todas las ciudades americanas, es decir, en las ciudades americanas los rascacielos están en el centro, que es donde está el centro de negocios, y el resto son casas plantas bajas con su jardincito y por eso tienen unas extensiones de miedo. Son ciudades enormes.

Yo tuve la suerte que mi marido cobraba en dólares, la compañía era americana y cobraba en dólares y en un país que en aquella época había una inflación grandísima, cobrar en dólares era ser millonario allí. Porque entonces, claro, vivíamos a base de bien. A parte de que ganaba un buen sueldo. La compañía como era americana, los directivos y todo... sólo había el jefe que tenía que ser obligatoriamente brasileño, los demás eran americanos. La compañía hizo un tratado con la Universidad Católica de Rio, que tenían un ordenador Burroughs⁶⁹, que en aquella época era lo más, pero que necesitaba una sala inmensa. Y claro al hacer ese acuerdo enviaron a mi marido a San Francisco, que es donde estaba la central de la compañía, a la Universidad de Berkeley a hacer un curso de programador de ordenadores para poder hacer todos los cálculos. Por eso estuve yo en San Francisco. Y cuando mi marido fue estuvo en Sausalito, en la casa de Mr. Williams. Y uno de los viajes que hizo Mr. Williams a San Francisco, me dijo: “me voy a San Francisco, ¿te vienes?”, y yo ya... a mí que me dijo. ¡Hacia allá! Entonces estuve lo que a mi marido le faltaba de estar, fueron unas cuatro semanas y nos volvimos al Brasil.

⁶⁹ “Burroughs, Univac, NCR, CDC, HoneyWell, los más grandes competidores de IBM durante los años 60 se conocieron como el grupo BUNCH (siglas).” Lasala, Pilar. Introducción a la Informática. Universidad de Zaragoza. p. 5. Recuperado de <http://metodosestadisticos.unizar.es/asignaturas/10234/lasala/apuntesintro.pdf>

En el Brasil siempre *São Paulo* es “*a cidade bandeirante*”, es decir, la “ciudad pionera”. Porque es donde está la industria. Era la zona industrial más grande de Sudamérica, en aquella época, ¿eh? Y Río era “*a cidade maravilhosa*”. Y es verdad. Porque claro, yo cuando estuve en San Francisco lo pude comprobar. Muy bonita la Bahía de San Francisco, pero la Bahía de San Francisco es una bahía cerrada, la bahía de Río está abierta al Atlántico, San Francisco, toda la zona del *Golden Gate*, el Sausalito, toda aquella zona, es gris. Porque la Bahía de *Guanabara* es grandísima y amplia ocupa... y en frente de Río de Janeiro, está *Niterói*, que es la capital del Estado de Río de Janeiro que hoy en día hay un puente. Las montañas son... pero las montañas de Río no. Tienen una flora casi tropical y tienen un colorido... Además, en el trópico, los colores son diferentes que aquí. Es decir, si tú coges los verdes, o un verde, allí es un verde, verde verde, verde. Aquí es verde. Allí no, allí es verde, verde. La luz y después el ambiente que hace que la humedad, las plantas sean exuberantes, sean... y los rojos, los rojos hacen daño a la vista. Es decir, los colores allí son... Y entonces, claro, ten en cuenta que Río, allí, en el parque de la *Tijuca*. La *Tijuca*, en aquella época era una playa salvaje y peligrosa, se habían perdido niños. Yo lo recuerdo, que no apareció. Se perdió un niño... allí no puedes salir de los caminos, de los senderos marcados porque es la selva, aunque esté allí en la ciudad. El *Parque da Tijuca*... fue el ejército, fueron todos y no lo encontraron. Entonces es un parque muy bonito pero tú no te puedes salir de los senderos. Entonces Río es de una variedad increíble. El Pan de Azúcar es un morro pelado y como pizarroso, pero como está rodeado de verdura y de mar... allí sólo se puede, los escaladores no, pero sólo se puede ir con una vagoneta desde la *Praia Vermelha*. Río es una ciudad maravillosa de verdad.

Los años que yo estuve allí fue la época en que se construyó Brasilia. Y Niemeyer, su casa, estaba en frente nuestro, en la *Gávea*, la montaña que al girar venía la *Tijuca*, pues allí arriba tenía su casa. Se veía de todas partes. Y era una calle que subía para arriba para la *Gávea* y a la izquierda estaba la casa de Niemeyer. Y a la derecha, que era una calle cortita, era una calle en que vivían muchos artistas, estaba la casa de Vinícius de Moraes, es un músico brasileño fantástico, la *Garota de Ipanema* es suya. Era un músico muy fantástico. Y el Kubitschek⁷⁰ vivía en la calle nuestra. Porque era un barrio... Río, tiene una temperatura más o menos como Tenerife que nunca llega más abajo de 25 ni más arriba de 35. Es una temperatura prácticamente igual todo el año. Eso es muy malo para la salud, todo el año la misma temperatura, pero es así. Entonces, claro, estás bien pero... Y claro lo más fresco de Río eran tres barrios, *Leblon*, porque ya está fuera de la bahía, está en el Atlántico, Santa María y la *Tijuca*. Eran las tres zonas donde era más fresco.

En São Paulo conocimos un pediatra muy famoso que era judío. Montaba fiestas y siempre había gente invitada, gente... artistas que pasaba por allí, y como era judío... invitaba a artistas judíos. Por eso lo conocí a Isaac Stern. Entonces los judíos... yo ahora no me gusta cómo se comportan, pero yo les tenía mucha simpatía porque en Suiza, era después de la Guerra Mundial, y había judíos, los suizos te explicaban barbaridades de los alemanes. Y, quieras o no quieras, les coges una especie de manía. Yo ya en Suiza ya los tenía como un poco de manía porque te explicaban los suizos cada barbaridad... porque Suiza movilizó a toda la gente para guardar las fronteras, ¿eh? Y entonces después sólo me faltó llegar a Brasil y ver allí la gente... Había uno, tocaba el violín, era un yugoslavo que estaba con mi marido... bueno, no en Río pero en São Paulo, los meses que trabajó allí, pues él trabajaba en la empresa que trabajaba Francisco. Y toda su familia se la eliminaron. ¡Toda la familia! Toda la familia. Y él era una persona muy nerviosa, pero es que se

⁷⁰ Juscelino Kubitschek de Oliveira, fue presidente de Brasil entre 1956 y 1961. El proyecto más conocido durante su mandato fue la construcción de Brasilia.

entiende, se comprende. Y en Suiza yo conocí a dos hermanos muy majos. Con la chica hicimos muchas migas. Hablaba cinco idiomas aquella chica, cinco idiomas hablaba. Era muy maja. Pues esta familia sólo quedaron ellos dos. Y ella trabajaba por la UNESCO en Ginebra y era intérprete. Y el chico se llamaba Aarón y estaba destorotado⁷¹. Lo mismo que cuando llegué a Brasil le pasaba a este señor. Así como ella salió... quizás porque ella era más joven cuando pasó todo y tenía un trabajo que era... él no... entonces ¡te explicaban cada cosa! Te explicaban cada cosa que te ponía los pelos de punta. En fin, conocí una tira de gente que las familias habían estado masacradas. Y después yo vi una cosa que te impacta. Un judío llega a un lugar sin nada y si hay otro judío ya está, es decir se ayudan, les buscan trabajo, les buscan esto, les buscan aquello...

Barcelona

Volvimos a Barcelona en el año 72. Mi marido murió en el 73. Después de quedarme viuda puse una tienda de confección de ropa de bebé, desde bebé hasta los 8 años. Cuando hacía dos años y medio, cerca tres..., tres debía hacer que tenía la tienda, entonces tuve suerte, la tienda fue muy bien pero yo ya no daba abasto. Y claro, yo recibía los representantes, hacía los escaparates, hacía los arreglos, lo hacía todo yo. Y luego, yo tenía la tienda en Las Cortes, en los Jardines de Can Mantega y vivía en Horta. Yo tenía que poner otra persona porque yo no daba abasto y entonces, yo hablé con un amigo nuestro que tenía una gestoría, muy conocida. Un día que comimos en casa, bueno, yo conocía a la hija y la suegra, que vivía en Horta, y entonces, pues, un día que nos encontramos allí en casa y le conté el caso, es que yo necesitaría poner otra persona pero... y dijo: "Nena, no pongas a otra persona porque si tú pones a otra persona, no sólo tendrás problemas sino que no ganarás ni un duro porque se te lo llevará todo, entre sueldo, seguros, todo", dice: "tú, ¿he que ya has subido la tienda?, traspasa la tienda y entonces pasa el negocio, porque poner personal de fuera, es complicado, en una tienda pequeña". Y entonces, pues, lo hice. Y efectivamente, como yo la tienda la cogí de La Caixa, que sólo pagué 60.000 pesetas, que era como un depósito, que este pasaba al que la cogiera, quien la cogiera me tenía que dar las 60.000 pesetas. Total, que la traspasé y sí, la verdad, hice negocio entonces porque a mí no me había costado más que aquel depósito que, de hecho me retornaban... porque todo... el arreglar la tienda lo tuve gratis porque mira, dicen, que amigos hasta en el infierno. Y nosotros, es verdad, como mi marido era tan buena persona, y era de aquellas personas que ayuda a todo el mundo y que..., pues claro, cuando murió mi marido, pues, me ayudaron a mí. Cuando yo dije que ponía una tienda, claro, era lo mío, coser, aunque todos los años que estuve casada, yo cosía para mí... pero entonces, dos amigos nuestros, que trabajaban en la Lonja, en la Lonja de Comercio, pues me dijeron: "pues mira, apúntate, te apuntamos a un curso que hace la Lonja, hace cursos para los pequeños comerciantes, de gestión, curso de gestión de pequeños comerciantes. Haces el curso, tendrás un viaje a París a visitar, con la Lonja de París, toda la zona comercial de París, y además tendrás 118.000 pelás⁷² para reformar la tienda o montarla. Y gratis". Era a fondo perdido. Yo lo hice, sí, sí, me apuntaron en aquel curso, que fue divertidísimo porque había todos directores de tiendas, todos hombres, la única mujer era yo. Todos tenían ya negocios más importantes, yo era una menudencia. Y bueno, hicimos el cursillo y después, hicimos el viaje a París, el grupo. Y en París, nos lo pasamos bomba porque teníamos una guía de la Bolsa de París y nos llevó a todos los centros comerciales de los

⁷¹ Forma coloquial.

⁷² Modo coloquial con el que se denominaba a las antiguas pesetas (la peseta fue la unidad monetaria de España desde 1869 hasta la implantación del euro en 2002).

alrededores de París. ¡Qué centros comerciales! Eso era un centro comercial, no era como aquí. Pero resulta que la guía que teníamos hablaba español la chica pero bastante deficiente y claro, pues cuando le preguntaban y explicaba, no se enteraban de nada. Y entonces, cuando yo le hacía preguntas y de esto, como veían que yo sí que me enteraba, pues entonces me decían: “pregunta esto, pregunta lo otro...” Al final, todos acababan que la intérprete era yo, porque pregúntale esto, pregúntale lo otro. Pero nos lo pasamos muy bien. Y, a la vuelta, pues entonces me dieron la subvención y entonces monté la tienda con el dinero que me dieron. Por eso, claro, yo hice negocio cuando la traspasé.

Y entonces, pues claro, yo cogí y me fui a pedir trabajo a Santa Eulalia. Y me dieron trabajo enseguida. Y me daban, me dieron, un maniquí de la talla 42 y me daban vestidos de cóctel, largos. Allí tenían que ser los ojales de tela, pero a mano, tenías... y cuando entregabas el vestido, te lo metían en el maniquí y te lo aplomaban. Por eso, te daban el maniquí, para que lo aplomaras, es decir... Y entonces, y me pagaban 1400 pesetas, con lo cual no te convenía nada porque... Y entonces, yo lo dejé y fui a trabajar a la Bounty, una red de cadenas de *prêt-à-porter*, pero de calidad... Y después a uno que se llamaba Sant Peter... y bueno, total, que allí me pagaban 800, pero como me hacía más porque no me exigían aplomar, ni nada tan de esto, ganaba más. Pero, al final, ya vi que no... Y, un día, comiendo con mis sobrinos, pues lo comenté con Alberto y la Luisa y les comenté “tengo que buscarme algo”. Porque todo el trabajo que yo me buscaba, y ya antes de poner la tienda, por eso la puse, porque, claro yo me quedé viuda a los 40 años. Cuando yo, a mí me hacían una entrevista, como yo a los 40 parecía que tenía 30, pues a mí me hacían una entrevista, y todo iba bien pero cuando decía la edad, me decían no, no. Entonces, pues claro, por eso puse la tienda porque no había manera de encontrar trabajo a mis 40 años.

A través de la madre de Alberto y Luisa me dieron trabajo en un Hospital que era municipal. Pero yo nunca había puesto los pies en un hospital hasta que se puso enfermo mi marido. Los primeros cuatro meses o cinco estuve de auxiliar de clínica, porque era la plaza que había vacía. Y yo me hice un curso de auxiliar de clínica, porque claro yo no sabía lo que iba a estar y cómo yo no quería que dijeran que yo estaba allí de enchufada pero no sabía mi trabajo me puse en formación profesional, hice el curso de auxiliar de clínica, me hice... tenía 400h de prácticas y cómo ya trabajaba de auxiliar pues sólo tuve que hacer 200, que las hice en la Maternidad. Y me saqué el título de auxiliar de clínica, pero no había acabado el curso aún y me pusieron de auxiliar administrativa. Y entonces, claro, de auxiliar administrativa, pues resulta que claro yo trabajaba allí y cómo a mí me gustaba hablar con los médicos con todos y de todo, pues claro, cómo yo había hecho el bachillerato con latín y con griego en aquella época, pues claro, cuando se trataba de decir... que decían un *genus valgus* o cosas de estas, sabía lo que quería decir y entonces, pues, yo cómo hablaba mucho con los médicos, con las enfermeras y todo, bueno... enfermeras tenía dos muy majas yo, eh. Y entonces pues el jefe de cirugía me dijo: “tú eres una auxiliar atípica y si quieres te puedes venir de secretaria conmigo”. Y me fui de secretaria suya. Y entonces yo estuve en cirugía hasta que me jubilé. Yo allí trabajé muy a gusto. Me jubilé antes de tiempo –yo me jubilé a los 61 años– pero me dieron dos años de paro para que no me descontasen tanto de la jubilación después. Porque, por cada año que te jubilas antes, te sacaban el 8%. Y claro, pues cuatro años era mucho y entonces. Se portaron muy bien conmigo.

Cuando llevaba, no sé cuantos, cinco o seis años en el hospital trabajando de secretaria pues hicieron el secretariado médico en España y en Cataluña. Y, claro, no existía el título de secretaria médica. En Europa sí, porque en Suiza duraba tres años. Entonces, aquí no había y claro lo implantaron. Implantaron el secretariado médico como

carrera media, tres años. Pero, el primer curso era cerrado sólo para las personas que llevaran más de cinco años trabajando de secretarías médicas. Me hicieron el papel, yo hacía los cinco años, y entonces fui al Hospital Clínico a hacer el curso. Porque éramos 100, y la mitad lo hicimos en el Clínico y la otra mitad en Bellaterra. Vinieron gente de toda Cataluña. Tengo la foto de cuando me entregaron el título, tengo un cartapacio y todo. Era fuerte, porque teníamos doce asignaturas, casi como los médicos, ¡teníamos incluso los mismos profesores! Y claro había anatomía, anatomía patológica, psicología... doce asignaturas teníamos... léxico médico. Es decir, todo. Claro yo léxico médico tenía mucha facilidad por el latín y el griego, y entonces, yo fui de las pocas que aprobé las doce asignaturas en junio sin tener que repetir. Teníamos inglés, del inglés que te pedían allí no era... entonces como yo ya tenía nociones que me defendía... Entonces que me saqué las doce asignaturas en el mes de junio. Y después nos hicieron hacer un trabajo y nos juntamos... porque del hospital éramos cinco secretarías que nos apuntamos. Y entonces hicimos el trabajo sobre la osteoporosis. Y después el primer congreso de secretarías médicas de España⁷³ nos fuimos todas a Salamanca, porque se hizo en Salamanca.

Cuando se murió mi marido, cómo yo lo que quería era “escampar la boira”⁷⁴, pues entonces fui a la escuela de jardinería de Barcelona. Al curso de aficionados que duraba dos años, y era muy completo todo el año. Fui socia de los amigos de los jardines durante unos 20 años, hasta que me jubilé y me vine aquí⁷⁵. Lo he dejado, no porque yo esté borrada... bueno al final sí, pero durante 2–3 años pagué mi cuota. Porque claro, cada martes teníamos una reunión en la Casa Elizalde y yo ya no podía ir porque las reuniones eran de 7 a 9, yo aquí de noche... Ir a Barcelona, venir en tren... Y entonces claro al final vas dejando de ir. Una vez al mes, teníamos una excursión, en la cual, por la mañana se visitaban jardines privados, que era lo interesante. Conocías jardines privados fantásticos. Y después a la tarde un vivero. Y una vez al año se hacía un viaje por Europa, y otra vez al año uno fuera. Se hacía un viaje de 8–10 días por Europa y otro con 2–3 semanas que habían ido a Sudáfrica, Japón... es decir, ya lejos. Que yo esos largos no había ido ninguna vez porque yo trabajaba y no tenía tres semanas, y además valían medio millón de pelats⁷⁶. Porque además los amigos de los jardines son toda gente de mucho dinero. Pero claro, yo una vez, el corto me lo podía permitir porque yo en el ayuntamiento tenía tres pagas extras, no tenía dos cómo todo el mundo. Una era puntualidad y cumplimiento en el trabajo, en el mes de abril; después las dos normales. Cómo yo nunca en la vida había hecho tarde siempre cobraba. También fui socia de los amigos de los museos, pero estuve menos sólo últimamente. Teníamos pase gratis con ellos a los museos. Y hacían viajes muy interesantes. El último que fui fue al prerrománico asturiano, doce días.

⁷³ “En el año 1988 se creó ‘La Asociación Española de Secretariado Médico y Administrativos de la Salud’. Esta entidad profesional, sin ánimo de lucro, organiza Congresos, Jornadas, Mesas Redondas, Conferencias y da Formación Continuada para todas aquellas personas que compartimos la misma profesión: administrativos en el ámbito sanitario. Los congresos son bienales.” Asociación de Secretariado Médico y Administrativos de la Salud (AESMAS). Recuperado de http://www.aesmas.es/index.html?quienes_somos.html~cuerpo. Posiblemente María se refiere al congreso realizado en Salamanca en 1992.

⁷⁴ Expresión que se usa en catalán (cuya traducción literal sería “esparcir la niebla”), y que podríamos traducir por “distraerse”.

⁷⁵ Al jubilarse se vendió el piso de Barcelona y se trasladó a su vivienda actual, en un pueblo a unos 50 km de la ciudad.

⁷⁶ Modo coloquial con el que se denominaban las antiguas pesetas (la peseta fue la unidad monetaria de España desde 1869 hasta la implantación del euro en el año 2002).

Y ahora estoy más enterrada que enterrada. Este año no hice el curso de jardinería porque sabía que me iban a operar, el curso dura todo el año... Porque lo interesante del curso..., yo no trato de diseñar jardines, cada uno que se lo diseñe a su gusto. El jardín tiene que ser una creación de la persona, creación suya. Lo que yo les enseñaba más que hacer jardín, que no es lo mío además, era el conocimiento de las plantas. Tú tienes que conocer las plantas, saber donde las has de poner, y saber cómo las has de tratar, cómo las has de podar, cómo las has de multiplicar... Eso es lo que yo enseñaba.

Últimas reflexiones

La historia de María no es una historia como la de otras mujeres de su edad. A pesar de que se vio atrapada en su mundo y cumplió con las funciones que le estaban encomendadas como mujer, la suya es una historia de fuerza y superación. Fuerza y energía que transmite cuando hablas con ella. Como se ve en su relato y en las entrevistas, ella siempre ha sido una mujer muy activa y ha defendido sus ideas y ha luchado por lo que creía y por aquellos a los que quería.

Destacaría, como ella dice, su capacidad de aclimatarse a los cambios. No debe ser nada fácil con 18 años tener que marcharse del país. Recordemos además, que María cuando llegó a Suiza no hablaba francés y que mientras trabajaba iba a estudiarlo. Terminó aprendiendo francés e italiano, ya que en la casa donde trabajaba todo el servicio, salvo ella, era de Italia, y esto sólo en los pocos meses en que trabajó cuidando la Erika.

Su gran capacidad de esfuerzo y superación se pone también de manifiesto por el hecho de haber estudiado el bachillerato poco antes de casarse. Como ella dice, no tiene estudios universitarios, pero estoy segura que si hubiera nacido unos años más tarde hubiera ido a la Universidad. Pero, como hemos visto, que una mujer tuviera incluso aspiraciones de aprender era del todo mal visto por el conjunto de la sociedad cuando ella era joven. A pesar de no tener ninguna carrera universitaria, María es una persona muy culta que ha leído muchísimo. Como ella dice: "en mi vida he leído tanto, que he devorado los libros, yo no los leía los devoraba". Diría que devora el mundo que le rodea y que su curiosidad y ganas de aprender no tienen límites. Una de las frases que más ha repetido es: "era muy interesante", al referirse a los viajes, los cursos o todo lo que ha ido haciendo o aprendiendo.

Volvió a demostrar su capacidad de superación y su amor propio, cuando ya viuda, se sacó el título de auxiliar de clínica al entrar a trabajar en el Hospital para que no pensaran que era una "enchufada" que no sabía de su trabajo. Posteriormente, también se sacó la titulación de secretaria médica cuando se instauró por primera vez en España.

Creo que la historia de María nos muestra como el deseo de superación, las ganas de aprender y crecer como persona, van más allá de un contexto social que nos puede limitar y encorsetar pero no enajenar si nosotros no queremos.

Bibliografía

Andrés-Gallego, José. ¿Fascismo o Estado católico? Ideología, religión y censura en la España de Franco. 1937-1941. Madrid, Ediciones Encuentro, 1997. Recuperado de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/16535/1/FascismoOEstadoCat.pdf>

Archivo de folklora de la Sección Femenina. Biblioteca Nacional de España. Recuperado de

http://www2.bne.es/AP_publico/irVisualizarFondo.do;jsessionid=718EBB9449C188260D0E7E7FED6A559D?idFondo=18&volverBusqueda=irBuscarFondos.do

Arnabat i Mata, Ramon. “Joventut, dona i commemoracions. El missatge ideològic del franquisme durant la postguerra”. *Miscellania Penedesenca* (1996): 491-514. Recuperado de <http://www.raco.cat>

Barciela, Carlos. “Los años del hambre”. *El País*, Madrid, 4 febrero, 2012. Recuperado de http://economia.elpais.com/economia/2012/02/03/actualidad/1328294324_702765.html

Blasco Herranz, Inmaculada. “Sección Femenina” y “Acción Católica”: la movilización de las mujeres durante el franquismo. *Gerónimo de Uztariz*. No. 21 (2005), 55-66.

Cabrera Pérez, Luis Alberto. *Mujer, trabajo y sociedad (1839-1983)*. Madrid: Fundación Largo Caballero, 2005.

Cases Deordal, Amparo. *La mujer en los años 40. MEMORO. El banco de la memoria. Historia oral documentos 2011*. Recuperado de http://www.memoro.org/es-es/La-mujer-en-los-a%C3%B1os-40_7428.html

Domingo, Carmen. *Coser y cantar. Las mujeres bajo la dictadura franquista*. Barcelona: Random House Mondadori. 2007.

Escudero, María A. “Cortes and Marina”: Gender and the reconquest of America under the Franco regime. En *Constructing Spanish Womanhood: Female Identity in Modern Spain*. Victoria Lorée Enders y Pamela Beth Radcliff (Eds.). New York: Estate University. 1999.

Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. Delegación Nacional de la Sección Femenina. *Plan de formación de la Sección femenina para delegaciones locales*. Madrid: Industrias Gráficas Magerit, 1951.

Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. *Los veintiséis puntos de Falange*. 3ª ed. Madrid: Gráfica Imperium, 1943.

Fuero del Trabajo. Madrid: Editora Nacional, 1939.

Gallego Caminero, G., Bover Bover, A., Miró Bonet, M., Martínez Perdiz, A., Zaforteza Lallemand, C. y Sánchez-Cuenca, P. (2006). *Las enfermeras y la enfermería. Disciplina y profesión. Condicionantes de género*. En E. Pérez Sedeño, P. Alaclá, M.I. González, P. de Villota, C. Roldán y M.J. Santesmases (coord.) *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica* (p. 45-54). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

García Basauri, Mercedes. “La sección femenina en la guerra civil española”. *HISTORIA* 16. No: 50 (1980): 45-56. Recuperado de <http://www.bibliotecagonzalodeberceo.com/berceo/garciabasauri/seccionfemeninaguerracivil.htm>

García Cárcel, Ricardo. "La mujer durante el franquismo", en: La mujer en España. Historia de una marginación, coordinado por Ricardo García Cárcel. Monográfico publicado en HISTORIA16 en su número 145. Mayo 1988. Recuperado de <http://www.vallenajerilla.com/berceo/garciacarcel/lamujerduranteelfranquismo.htm>

González, J. y Orero, A. "La penicilina llega a España: 10 de marzo de 1944, una fecha histórica". Revista Española Quimioterapia, Vol. 20, No. 4 (2007), 446-450.

Jurado Morales, José. El discurso patriarcal en la poesía femenina del primer franquismo. UNED. Revista Signa 23 (2014), 525-544.

Lorenzo Vicente, Juan Antonio. La enseñanza media en la España franquista (1936-1975). Madrid: Editorial Complutense, 2003.

Melús, Eva. La postguerra: Els primers anys d'una altre vida. Barcelona: Primera Plana, 2008.

Menéndez, Josefa. *La guerra y la vida en el pueblo*. MEMORO. El banco de la memoria. 2010. http://www.memoro.org/es-es/La-guerra-y-la-vida-en-el-pueblo_4015.html

Mirón Canelo, José Antonio, Alonso Sardón, Montserrat, Méndez Pardo, Mercedes, López León, Isabel y Sáenz González, María del Carmen. "Mortalidad prematura por enfermedades infecciosas en España, 1908-1995". Revista Panamericana de Salud Publica. Vol. 12, No. 4 (2002), 260-268.

Molinero, Carmen. Mujer, franquismo, fascismo. La clausura forzada en un "mundo pequeño". Historia Social, 10, (1998) 97-117.

Morcillo, Aurora. "Por la senda del franquismo", en: La mujer en España. Historia de una marginación, coordinado por Ricardo García Cárcel. Monográfico publicado en HISTORIA16 en su número 145. Mayo 1988. Recuperado de <http://www.vallenajerilla.com/berceo/morcillo/mujerfranquismo.htm>

Munilla, G. El Recuerdo. A *Els Nens de la Guerra. Històries de Vida*. UOC. 2002. Recuperado de <http://oliba.uoc.es/nens/es/expo/record.htm>

Otero, Luís. La Sección Femenina. (De cuando a las mujeres españolas se les pedía ser hogareña, patriota, obediente, disciplinada, religiosa, decidida, alegre, sufrida y leal). Madrid: EDAF, 1999.

Nielfa Cristóbal, Gloria. Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura. Madrid Editorial Complutense. 2003.

Palacio Lis, Irene. Mujeres ignorantes: madres culpables. Adoctrinamiento y divulgación materno-infantil en la primera mitad del siglo XX. Valencia: Universitat de València. 2003.

Pastor, María Inmaculada. La educación femenina en la postguerra (1939-1945). El caso de Mallorca. Madrid: Ministerio de Cultura. Instituto de la Mujer, 1984.

Pedregal, Luís J. Notas al fuero del trabajo. Cádiz: Establecimientos Cerón, 1938.

Pinilla García, Alfonso. La mujer en la postguerra franquista a través de la Revista *Medina* (1940-1945). *ARENAL*, 13(1), 153-179. (2006).

Poirier, René. La epopeya de las grandes construcciones. De la Torre de Babel a Brasilia. Barcelona: Labor, 1965.

Primo de Rivera, Pilar. "La misión de la mujer en la vida", ABC, Madrid, 6 febrero, 1943, 7. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1943/02/06/007.html>

Richmond, Kathleen. Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de la Falange. 1939-1959. Madrid: Alianza, 2004.

Rodríguez González, Félix. Diccionario de terminología y argot militar. Vocabulario del soldado y la vida del cuartel. Madrid: Verbum, 2005.

Sánchez López, Rosario. Mujer española una sombra de destino en lo universal. Trayectoria histórica de la Sección Femenina (1934-1977). Murcia: Universidad de Murcia, 1990.

Sueiro Seoane, Susana. Posguerra: publicidad y propaganda (1939-1959). Madrid: Ministerio de Cultura, 2007.

Trepat, Cristòfol-A. *Procedimientos en historia: Un punto de vista didáctico*. Barcelona: ICE de la Universitat de Barcelona. 2006.

Uriel, Miriam y López, Gemma. Entrevista a Santiago Carenas, Lluís Costa, Inocencia Jaquet y Esperanza Martínez. El luto en la postguerra. MEMORO. El banco de la memoria. Recuperado de http://www.memoro.org/es-es/El-luto-en-la-postguerra_7497.html

Yzquierdo Perrín, Rafael. España años 40. Hambre, racionamiento, estraperlo. Bilbao: Ediciones Beta, 2008.

Para Citar este Artículo:

Torres Gallardo, Begoña. El papel de la mujer en la España franquista. Una historia de vida. *Rev. Incl.* Vol. 3. Num. 4, Octubre-Diciembre (2016), ISSN 0719-4706, pp. 11-42.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.